

BOLETÍN JUS SEMPER

En Pos del Paradigma de la Gente y el Planeta

Nuestras Publicaciones Más Recientes Sobre Construir el Nuevo Paradigma de la Gente y el Planeta

LO MÁS DESTACADO

Boletín Jus Semper – Verano-Otoño 2026

Incendios, una crítica ecosocial del capitalismo inflamable – una conversación con su autor. (Alejandro Pedregal y Álvaro de Regil Castilla) — El autor desnuda al sistema diabólico del capitalismo y nos alerta de que, en su vesania en pos de una codicia sin límites, nos arrastra al despeñadero final de nuestra existencia. **P. 2**



Las Dinámicas Tecnológicas del Crecimiento y la Estabilidad (Erald Kolasi) — Necesitamos nuevas instituciones políticas y económicas que prioricen a trabajadores y biosfera, pues sus acciones afectan las dinámicas energéticas y tecnológicas que regulan la ecosfera. **P. 2**



El Imperialismo en un Mundo Saturado: Neomercantilismo y el Retorno del Juego de Suma Cero (Alberto Garzón Espinosa) La elección no se plantea entre el crecimiento y el decrecimiento, ni entre la democracia y el autoritarismo en abstracto. Se trata de elegir entre dos modos de gestionar el mundo en su conjunto. **P. 3**



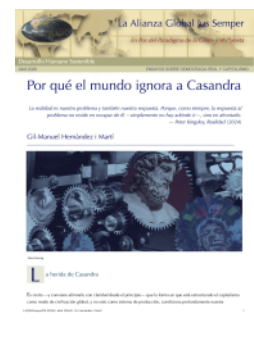
La Destrucción de la Razón y el Auge del Ecofascismo en Estados Unidos (Brett Clark y John Bellamy Foster) La necesidad histórica de un cambio revolucionario en la producción, destinado a establecer un metabolismo social sostenible, que garantice las situaciones que sustentan la vida. **P. 3**



La Crisis Estructural Global del Capital (John Bellamy Foster) Una crisis estructural entra en juego cuando no solo están en juego los «límites inmediatos» del sistema, sino también sus «límites últimos», que afectan a «la totalidad de un complejo social». Esto resulta especialmente evidente en el ámbito medio-ambiental. **P. 4**



Por qué el mundo ignora a Casandra (Gil Manuel Hernández i Martí) Los mecanismos de poder institucionales y corporativos impiden cualquier intento de alertar sobre el colapso socioecológico o de denunciar sus señales. La realidad es nuestro problema y la respuesta es afrontarla. **P. 4**



¿Es posible derrotar al capitalismo? (Andrea Surbone) **P. 5**

Introducción a la Edición Actualizada de «El Intercambio Desigual», de Arghiri Emmanuel (Brett Clark y John Bellamy Foster) **P. 5**

La Revolución del Esquisto, el Imperialismo Energético de EUA y la Dependencia de México (Mateo Crossa) **P. 5**

Anarquismo, Decrecimiento y Soberanía Alimentaria: un Análisis de los Puntos en Común y las Tensiones (Antonio Roman-Alcalá) **P. 5**

Por una Modernidad Ecológica Antiimperialista (Kai Heron, Alejandro Pedregal y Nemanja Lukić) **P. 6**

El nivel del mar es mucho más alto que lo supuesto en la mayoría de las evaluaciones de riesgos costeros (Katharina Seeger - Philip S. J. Minderhoud) **P. 6**

Poder, Control, Desigualdad y Democracia en el Siglo XXI (Jayati Ghosh) **P. 6**

Confrontando la violencia: hacia un Decrecimiento insurgente e internacionalista (Franca Marquardt) **P. 7**

El Poder Popular en Brasil: ¿Qué Podemos Aprender de las Historias Indígenas, Africanas y Campesinas de Resistencia Colectiva? (Roberta Traspadini) **P. 7**

Los Estilos de vida Materialistas como Facilitadores de la Violencia Ambiental (Amy Isham) **P. 7**

El Decrecimiento y la política anarcofeminista de las herbolarias de ayuda mutua: relaciones territoriales de cuidado, solidaridad y responsabilidad (K. Michelle Glowa) **P. 8**

¿Cuánto cuesta vivir con dignidad en México? (Carlos Jiménez Bandala et al) **P. 8**

Las Luchas por el Socialismo en el Sur Global y la Vertiente Obrera del Marxismo (Chris Gilbert) **P. 8**

Desactivando el crecimiento: ¿Qué puede aprender el Decrecimiento de los movimientos energéticos insurgentes? (Nishikant Sheorey) **P. 9**

El Mundo Quiere Avanzar Hacia el Socialismo (Vijay Prashad) **P. 9**

Valorando el apoyo público al decrecimiento: estudios experimentales y predictivos basados en encuestas (Dario Krpan et al) **P. 10**

El Fetichismo de la IA (John Bellamy Foster) **P. 10**

La «Dialéctica de la Naturaleza» de Engels y la Ecología Marxista (Chen Yiwen) **P. 10**

Divertimentos Ecológicos: una Crítica a la Crítica del Ecomodernismo (Max Ajil) **P. 11**

La Confrontación en el Inconsciente Fósil (Gil Manuel Hernández i Martí) **P. 11**

¿Es posible una Inteligencia Artificial verde y justa? (Florent Marcellesi) **P. 11**

¿Puede ser la naturaleza nuestro salvavidas en tiempos de naufragio? (Esther Oliver) **P. 12**

¿Queremos quemar el planeta para producir ilustraciones baratas con IA? (Elena de Sus) **P. 12**

Ecomodernismo, Crecimiento Verde y el Arreglo Imperial (Jason Hickel) **P. 12**

César Rendueles: “Estamos viviendo el reverso oscuro del Silicon Valley amable” (Irene G. Rubio - Palo Elorduy) **P. 13**

La Deuda como Instrumento de Dominación: El Nuevo Préstamo del FMI y la Subordinación de Argentina al Capital Global (David Barkin y Juan E. Santarcángelo) **P. 13**

Israel Vulnerable (Tom Mayer) **P. 13**

Con el 10% de la energía no basta (1a. Parte) (Carlos de Castro) **P. 14**

Con el 10% de la energía no basta (2ª parte): Decrecimiento débil vs. fuerte (Carlos de Castro) **P. 14**

Refutando la idea hueca de la policrisis (Los Editores de Monthly Review) **P. 14**

El caos climático ya está aquí: Irán plantea trasladar su capital e Islandia ve amenazada su existencia (Andrés Actis) **P. 15**

¿Qué tiene de malo el decrecimiento? Nada (Giorgos Kallis) **P. 15**

Revocación de la Declaración de Peligro por las Emisiones de Gases de Efecto Invernadero (Los Editores de Monthly Review) **P. 16**

La inseguridad alimentaria crece con la guerra (Fernando Valladares / Marta Rivera Ferre) **P. 16**

Antes de que lleguen las lluvias (Antonio Turiel / Juan Borda / Irene Calvé) **P. 16**

La alternancia contra la soberanía (Iramis R. Rosique Cárdenas) **P. 17**

Un Pensamiento Final..... **P. 17**

INCENDIOS, UNA CRÍTICA ECOSOCIAL DEL CAPITALISMO INFLAMABLE – UNA CONVERSACIÓN CON SU AUTOR. — Alejandro Pedregal y Álvaro de Regil Castilla



“Incendios, una crítica ecosocial del capitalismo inflamable”
(Una conversación con su autor, Alejandro Pedregal)
Alejandro Pedregal y Álvaro de Regil Castilla



Alejandro Pedregal es investigador del Consejo de Investigación de Finlandia en el Departamento de Cine de la Universidad Aalto. Es editor asociado de la revista Journal of Labor and Society, y ha sido investigador del Instituto de Historia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y profesor en la University-Wide Art Studies de la Universidad Aalto. Es autor, entre otros libros, de Evelia: Testimonio de Guerrero (2018) y de dos trabajos sobre Rodolfo Walsh, y ha publicado artículos en revistas como Monthly Review, Journal of Labor and Society, Agrarian South:

Journal of Political Economy, Ecología Política, Third Text, Kamchatka: Revista de análisis cultural y Alphaville: Journal of Film and Screen Media, entre otras. Colabora habitualmente con El Salto Diario, entre otros medios. También es cineasta, y fue fundador y director del Festival de Cine y Arte Media Lens Política.

En Incendios, su libro más reciente, mediante un relato impregnado de humanismo con un léxico poético y consternado, Alejandro desnuda al sistema diabólico del capitalismo y nos alerta de que, en su vesania en pos de una codicia sin límites, nos arrastra al despeñadero final de nuestra existencia. Alejandro desarrolla una especie de anatomía del capitalismo y realiza una certera crítica del sistema al tiempo que denuncia la normalización de los fenómenos que son consecuencia directa de su naturaleza, que, empero, son deliberadamente presentados por el sistema mediático imperante como si fuesen catástrofes naturales. Para ello, los cada vez más comunes grandes incendios urbanos y rurales que se suceden con creciente frecuencia en todas las latitudes y continentes, son una perfecta metáfora para lograrlo.

Así, Alejandro exhibe la naturaleza depredadora del capitalismo en un tiempo en que la teoría de la Fractura Metabólica de Marx, del metabolismo entre la humanidad y la naturaleza, se vuelve cada vez más evidente y catastrófica y nos enfrenta a un alto riesgo existencial. Esta situación, que pone en gran peligro la sostenibilidad del ser humano y de todas las especies, tiene que abordarse y detenerse con urgencia. Por ello, Alejandro expone de manera virtuosa, la transición impostergable que hemos de hacer hacia un nuevo paradigma ecosocial planificado, justo y sostenible.

¡Baja el texto completo aquí!

LAS DINÁMICAS TECNOLÓGICAS DEL CRECIMIENTO Y LA ESTABILIDAD — Erald Kolasi



Las Dinámicas Tecnológicas del Crecimiento y la Estabilidad
Erald Kolasi



El sistema principal de energía en la historia humana es la tecnología y el cambio tecnológico. Desde un nivel básico, el cambio tecnológico es un proceso de transformación social, lo que en este contexto significa un proceso que tiene lugar dentro de la civilización humana (las actividades humanas con el mundo natural de forma muy sencilla, y más interactiva también en el caso de la tecnología del desarrollo tecnológico). La idea principal es que el cambio tecnológico tiene un efecto indirecto, la tecnología en sí misma no es un agente y el agente del mundo es el mundo social y el mundo tecnológico. Los cambios tecnológicos están determinados y limitados por los cambios políticos, los cambios de clase y los principios ecológicos que indican diferentes

La ecosfera es capaz de gestionar y asimilar una gran cantidad de residuos humanos y energía de baja calidad sin sufrir una desestabilización grave. Sin embargo, nuestra era actual de capitalismo industrial está poniendo a prueba esa afirmación de todas las formas posibles. Según la Agencia Internacional de la Energía, un vehículo eléctrico típico requiere seis veces más minerales que un vehículo convencional de gasolina. Una planta eólica terrestre típica necesita nueve veces más minerales que una central eléctrica convencional de gas. Desde 2010, cada nueva unidad de generación de energía ha requerido, de media, un 50 % más de recursos minerales. Pero, a pesar de

la impresionante magnitud de esta transición, el mundo sigue consumiendo más energía, emitiendo más gases de efecto invernadero y batiendo nuevas marcas en la concentración atmosférica de dióxido de carbono y otros gases de efecto invernadero. Esto se debe en gran parte a que la transición hacia las energías renovables sigue dependiendo en gran medida de los combustibles fósiles, ya que los minerales en bruto se extraen y transportan utilizando vehículos que funcionan con combustibles fósiles.

La tecnología existe en el contexto de los mercados financieros y de materias primas, que están controlados y diseñados por ciertos grupos para obtener resultados concretos. Incluso ante mejoras de eficiencia en toda la economía, unas tasas más elevadas de espectralización bajo el capitalismo aumentarán la escala energética agregada de nuestra civilización, imponiendo así una mayor presión y más perturbaciones a los ciclos naturales de la biosfera. Estas intensas perturbaciones repercutirán entonces en la propia civilización humana, haciendo que se doble y se pliegue ante toda la presión ecológica colectiva que se está acumulando rápidamente.

Además, la idea de que podemos hacer más con menos es seductora, pero hay varias razones por las que esta estrategia fracasará a largo plazo, si decidimos seguir aplicándola. La razón más fundamental es que la naturaleza impone límites físicos absolutos a la eficiencia que ningún avance tecnológico puede superar. Las ganancias de eficiencia agregadas para economías enteras casi siempre se asocian con mayores niveles de uso y consumo de energía, no con menores. Los aumentos en la eficiencia energética se utilizan generalmente para expandir la acumulación y la producción, lo que conduce a un mayor consumo de los mismos recursos que se suponía que las mejoras de eficiencia iban a conservar. Así, una persona que condujera un Tesla habría producido aproximadamente las mismas emisiones de carbono que alguien que condujera un Honda Accord.

La mayoría de estos debates tienen en común que se desarrollan dentro del marco ideológico de las economías capitalistas. La razón por la que las élites plantean las posibles soluciones a nuestros problemas globales comunes como una simple cuestión de retoques tecnológicos es simplemente porque eso es lo que les permitiría preservar su riqueza y poder, y mantener el statu quo del que se benefician. Los capitalistas son los depredadores alfa de las clases dominantes, y los capitalistas de cualquier lugar y en todas partes son maestros del engaño y la distracción.

Teniendo en cuenta todos estos retos, una estrategia de energías renovables basada en la «Santísima Trinidad» —eólica, solar e hidráulica— es el camino más plausible y realista hacia el futuro. Una transición radical y rápida hacia las energías renovables puede y tiene que tener lugar, pero solo si va acompañada de recortes masivos en el consumo energético total. La generación de electricidad puede experimentar una transición radicalmente rápida hacia las energías renovables;

no existe ningún obstáculo tecnológico en este sentido. El problema son exclusivamente las barreras sociales y políticas.

Necesitamos nuevas instituciones políticas y económicas que den prioridad a la estabilidad a largo plazo de nuestra biosfera, así como a las preocupaciones económicas de los trabajadores de todo el mundo. Y para llegar a ello, tendremos que comprender mejor la compleja relación entre la sociedad, la energía y la tecnología; es decir, comprender cómo las acciones de las instituciones sociales que rigen nuestras vidas afectan a las dinámicas energéticas y tecnológicas que, cada vez más, rigen la ecosfera global.

¡Baja el texto completo aquí!

EL IMPERIALISMO EN UN MUNDO SATURADO: NEOMERCANTILISMO Y EL RETORNO DEL JUEGO DE SUMA CERO – Alberto Garzón Espinosa



En septiembre de 2010, la Guardia Costera japonesa detuvo a un buque pesquero chino cerca de las disputadas islas Senkaku. La respuesta no oficial de China consistió en suspender las exportaciones de tierras raras a Japón, un país cuya industria electrónica dependía por completo de ellas. La disputa fue breve: Japón liberó al capitán y China nunca reconoció formalmente el embargo. Sin embargo, aquel episodio se convirtió en un punto de inflexión geopolítico, al poner de manifiesto la enorme dependencia del mundo desarrollado respecto al monopolio de un único país sobre los minerales indispensables para las transiciones energética y digital. La interdependencia, que en su día se alabó como una virtud de la globalización, se había convertido en un arma y en una vulnerabilidad.

Este incidente fue un síntoma de una transformación estructural que está reconfigurando el orden mundial: el retorno de la geopolítica de

suma cero en una era de crisis ecológica planetaria. El discurso del libre comercio, que durante décadas prometió prosperidad mutua, está siendo sustituido por el discurso de la seguridad nacional, el control de los recursos y la guerra económica. Las guerras arancelarias, las prohibiciones de exportación de minerales críticos y las subvenciones industriales masivas —la Ley de Reducción de la Inflación, el Plan Industrial del Pacto Verde Europeo y «Made in China 2025»— constituyen la nueva normalidad de la economía mundial. Son una señal de que se han agotado los cimientos materiales sobre los que se construyó el imaginario de suma positiva del capitalismo neoliberal global.

La visión del comercio internacional como un juego de suma positiva —una visión que ha dominado el pensamiento económico desde David Ricardo hasta la Organización Mundial del Comercio— solo fue posible en unas situaciones históricamente específicas: la abundancia de energía fósil, la expropiación colonial de recursos y la externalización sistemática de los costes ecológicos hacia la periferia. A medida que esas situaciones se van erosionando, reaparece la lógica de suma cero del mercantilismo primitivo, no como un anacronismo —tal y como han argumentado algunos pensadores liberales—, sino como una respuesta racional a lo que el economista ecológico Herman Daly denominó un «mundo saturado». El neomercantilismo del siglo XXI, lejos de suponer una ruptura con el imperialismo, es su forma actual. A continuación se recoge la genealogía intelectual y material de esta transformación, desde los debates mercantilistas de la Inglaterra del siglo XVII hasta la carrera por los minerales críticos en el siglo XXI, con el fin de demostrar que la crisis actual no es una ruptura, sino un retorno.

¡Baja el texto completo aquí!

LA DESTRUCCIÓN DE LA RAZÓN Y EL AUGE DEL ECOFASCISMO EN ESTADOS UNIDOS — Brett Clark y John Bellamy Foster

La crisis ecológica planetaria es una manifestación de la pulsión de muerte del imperialismo tardío, en la que la reproducción ampliada del capital financiero monopolista depende de la destrucción de las situaciones de vida. A medida que se alcanzan los límites absolutos del capital, lo que genera una crisis estructural, el Estado capitalista se ha vuelto más autoritario, dando lugar al ecofascismo como una manifestación virulenta del neofascismo encarnado en la administración de Donald Trump. En esta era de la irracionalidad, se niega con vehemencia la crisis ecológica que El Capital ha creado. En cambio, la respuesta ecofascista ha supuesto una intensificación de la lucha por la dominación, el control de los recursos, el hipernacionalismo, la opresión de los pueblos, la lucha contra la inmigración, el racismo y la aniquilación de la ecología, todo ello en interés de la acumulación de capital.

Más que un mero oxímoron, el ecofascismo es la ecología del exterminismo.



planeta, salvar a la especie humana, cambiar el curso de la historia, cambiar el mundo. —Hugo Chávez.



La Crisis Estructural Global del Capital

Creo que no nos corresponde hablar en términos de siglos futuros... no tenemos tiempo que perder, el reto consiste en salvar la situación de vida en este planeta, salvar a la especie humana, cambiar el curso de la historia, cambiar el mundo. —Hugo Chávez

John Bellamy Foster

El concepto de una crisis estructural global del Capital que define nuestra época fue introducido por primera vez por István Mészáros en la tercera edición de su obra «La Teoría de la Alienación de Marx», en 1971, y en su conferencia en memoria de Isaac Deutscher, titulada «La necesidad del control social», celebrada ese mismo año. En 1995, en «Más allá del Capital», Mészáros distinguió la crisis estructural emergente y trascendental del capital de las crisis cíclicas y coyunturales que constituyen “el modo natural de existencia del capital”. La crisis estructural actual, explicó, presenta cuatro características que la distinguen históricamente, centrándose aquí principalmente en sus dimensiones económicas.



Isaac Deutscher (1909-1967), 'The Last Days of Lenin', 1967, oil on canvas, 100 x 150 cm, Tate Modern, London.

En 1995, en su conferencia en memoria de Isaac Deutscher, titulada «La necesidad del control social», celebrada ese mismo año. En 1995, en «Más allá del Capital», Mészáros distinguió la crisis estructural emergente y trascendental del capital de las crisis cíclicas y coyunturales que constituyen “el modo natural de existencia del capital”. La crisis estructural actual, explicó, presenta cuatro características que la distinguen históricamente, centrándose aquí principalmente en sus dimensiones económicas.

El concepto de una «crisis estructural global del El Capital» que define nuestra época fue introducido por primera vez por István Mészáros en la tercera edición de su obra «La Teoría de la Alienación de Marx», en 1971, y en su conferencia en memoria de Isaac Deutscher, titulada «La necesidad del control social», celebrada ese mismo año. En 1995, en «Más allá del Capital», Mészáros distinguió la crisis estructural emergente y trascendental del capital de las crisis cíclicas y coyunturales que constituyen “el modo natural de existencia del capital”. La crisis estructural actual, explicó, presenta cuatro características que la distinguen históricamente, centrándose aquí principalmente en sus dimensiones económicas.

Todo ello es un referente para indicar que el modo de producción actual se está acercando a los límites absolutos de su modo de reproducción metabólica social, lo cual se pone de manifiesto no solo en sus crecientes contradicciones económicas —puesto que la producción, el consumo y la circulación definen su estructura interna—, sino también en todos los aspectos de la realidad material. Una crisis estructural entra en juego cuando no solo están en juego los «límites inmediatos» del sistema, sino también sus «límites últimos», ya que esto afecta a «la totalidad de un complejo social». Esto resulta especialmente evidente en el ámbito medioambiental, que El Capital, en su afán de acumulación sin fin, trata como si consistiera en meras barreras que hay que superar o en vertederos para sus residuos, en lugar de respetar los límites planetarios y las leyes naturales.

¡Baja el texto completo aquí!

POR QUÉ EL MUNDO IGNORA A CASANDRA — Gil Manuel Hernández i Martí — La realidad es nuestro problema y también nuestra respuesta. Porque, como siempre, la respuesta al problema no reside en escapar de él —simplemente no hay adónde ir—, sino en afrontarlo.— Peter Kingsley, Realidad (2024)



Por qué el mundo ignora a Casandra

La realidad es nuestro problema y también nuestra respuesta. Porque, como siempre, la respuesta al problema no reside en escapar de él —simplemente no hay adónde ir—, sino en afrontarlo.— Peter Kingsley, Realidad (2024)

Gil Manuel Hernández i Martí



La herida de Casandra

Es cierto —y conviene afirmarlo con claridad desde el principio— que la forma en que está estructurado el capitalismo como modo de civilización global, y no solo como sistema de producción, condiciona profundamente nuestra capacidad para percibir y comprender el colapso civilizatorio en curso. Esta dificultad se acentúa especialmente cuando habitamos en el centro del sistema, un centro que, para sostenerse como tal, ha tenido que provocar de manera recurrente colapsos parciales o locales en las periferias salvajes, atrasadas o subdesarrolladas —las antiguas colonias—, hoy nuevamente saqueadas y abandonadas a su suerte.

El capitalismo tardío ha logrado convertirse en una maquinaria integral de control simbólico, afectivo y existencial: la Megamáquina de la que habla Fabian Scheidler (2024), que penetra, transforma y regula todas las dimensiones de la vida. Como bien sabemos, no se limita a explotar trabajo o recursos: produce subjetividades, moldea formas de sentir, filtra las emociones colectivas y diseña los marcos de lo decible y lo imaginable. Se ha convertido en una estructura ontológica que impone qué se puede percibir, qué se puede decir y sobre todo, qué se puede creer.

¡Baja el texto completo aquí!

En 1953, en «La destrucción de la razón», Georg Lukács señaló que el irracionalismo era un producto del capitalismo, profundamente vinculado a los intereses materiales de la clase dominante y a la etapa imperialista del sistema mundial. Explicó que, en oposición al marxismo, al análisis materialista histórico y a los movimientos socialistas revolucionarios, la filosofía burguesa (por ejemplo, Friedrich Wilhelm Joseph Schelling, Arthur Schopenhauer, Friedrich Nietzsche, Henri Bergson, Martin Heidegger y Carl Schmitt) había dado un giro hacia análisis no científicos, antirracionalistas y escépticos, afirmando la preeminencia de la voluntad de vivir/voluntad de poder, los instintos, la intuición, los mitos y los principios vitalistas de la vida, así como un profundo pesimismo social, por encima de la razón crítica-dialéctica. Este irracionalismo privaba al mundo de sentido, constituyendo un nihilismo y un escepticismo que impregnaban la sociedad burguesa, reforzando su dominación ideológica y de clase y defendiendo sus acciones exterminadoras. La mayor parte de la obra de Lukács «La destrucción de la razón», se dedicó a analizar el clima intelectual que contribuyó a promover el auge del fascismo nazi en Alemania; sin embargo, en el epílogo del libro, argumentó que el irracionalismo estaba entonces en auge en Estados Unidos, como se ponía de manifiesto en la “filosofía imperialista predominante de la posguerra”, que estaba cultivando una forma singular de fascismo.

¡Baja el texto completo aquí!

LA CRISIS ESTRUCTURAL GLOBAL DEL CAPITAL — John Bellamy Foster — Creo que no nos corresponde hablar en términos de siglos futuros... no tenemos tiempo que perder; el reto consiste en salvar la situación de vida en este

¿ES POSIBLE DERROTAR AL CAPITALISMO? — Andrea Surbone

Las reflexiones de un hombre de a pie



¿Es posible derrotar al capitalismo?

las reflexiones de un hombre de a pie

Andrea Surbone

Una pregunta que, en sí misma, ni siquiera es retórica, sino que me atrevería a calificar de fútil: el capitalismo ya ha sido derrotado por las revoluciones. ¿Por qué, entonces, formular una pregunta fútil y, además, utilizarla como título del ensayo?

Porque el tema no se refiere al desarrollo y al desenlace de las distintas revoluciones, sino a la situación actual; y a si esta es favorable o no a una nueva revolución.

Modelo y Revolución

Las revoluciones, de hecho, al igual que cualquier otro orden social o institucional, se inscriben en el contexto global y se relacionan con él; y, sobre todo, se relacionan con el modelo en el que surgen.

Por «modelos» me refiero a ese marco —o contenido— universal, regido por una sola regla (o muy pocas), pero insuperable.

Y el modelo en el que la humanidad vive desde hace casi veinte mil años es el de la acumulación.

Podríamos definirlo así: un comportamiento anómico de las primeras comunidades nómadas basadas en la mutualidad; en el que alguien, vendiendo más allá del intercambio inmediato y puntual, comienza a acumular, es decir, comienza el almacenamiento de alimentos se vincula al poder y se convierte en acumulación; juntos inician un camino que llega hasta nosotros.



Foto de filer, anker en Uruguay

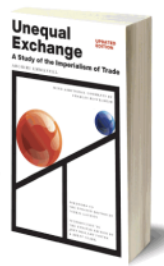
tutela Emmanuel había escrito su tesis doctoral sobre El Intercambio Desigual y cuyas opiniones se alejaban marcadamente de las de Emmanuel. Así, El Intercambio Desigual de Emmanuel irrumpió en la escena pública en medio de una tormenta de controversia, que ya estaba implícita en el libro y se extendió rápidamente a un debate más amplio que continuó durante años, planteando la cuestión de la relación de la clase trabajadora en las economías capitalistas avanzadas con el imperialismo. El impacto de El Intercambio Desigual fue sorprendente en su momento, pero luego decayó a medida que el interés por la teoría imperialista menguaba en la izquierda occidental y se negaba con frecuencia la realidad que Emmanuel había señalado. Mientras tanto, la investigación que él había iniciado fue retomada por otros, como el economista egipcio-francés Samir Amin, y se transformó en otras direcciones. En el siglo XXI, sin embargo, la realidad tanto del Intercambio Desigual económico como del Intercambio Ecológico Desigual ha llegado a considerarse el quid de la lucha mundial antiimperialista, y el interés por la obra clásica de Emmanuel se ha disparado una vez más.



Introducción a la Edición Actualizada de «El Intercambio Desigual», de Arghiri Emmanuel

Brett Clark y John Bellamy Foster

La obra de Arghiri Emmanuel "El Intercambio Desigual: un estudio sobre el imperialismo del comercio" causó un gran revuelo cuando se publicó por primera vez en francés en 1969, no solo por la profundidad de su crítica a la economía neoclásica, sino sobre todo por el enorme desafío que planteaba para la propia teoría económica marxista. Esta recepción incendiaria quedó inmediatamente patente en el hecho de que el libro incorporaba un extenso debate entre Emmanuel, un economista griego que llegó a ser director de estudios económicos en la Universidad de París-VIII, y el economista marxista francés Charles Bettelheim, bajo cuya tutela Emmanuel había escrito su tesis doctoral sobre El Intercambio Desigual y cuyas opiniones se alejaban marcadamente de las de Emmanuel. Así, El Intercambio Desigual de Emmanuel irrumpió en la escena pública en medio de una tormenta de controversia, que ya estaba implícita en el libro y se extendió rápidamente a un debate más amplio que continuó durante años, planteando la cuestión de la relación de la clase trabajadora en las economías capitalistas avanzadas con el imperialismo. El impacto de El Intercambio Desigual fue sorprendente en su momento, pero luego decayó a medida que el interés por la teoría imperialista menguaba en la izquierda occidental y se negaba con frecuencia la realidad que Emmanuel había señalado. Mientras tanto, la investigación que él había iniciado fue retomada por otros, como el economista egipcio-francés Samir Amin, y se transformó en otras direcciones. En el siglo XXI, sin embargo, la realidad tanto del Intercambio Desigual económico como del Intercambio Ecológico Desigual ha llegado a considerarse el quid de la lucha mundial antiimperialista, y el interés por la obra clásica de Emmanuel se ha disparado una vez más.



1. Arghiri Emmanuel, *Unequal Exchange: A Study of the Imperialism of Trade* (New York: Monthly Review Press, 1972, 2025).
2. John Bellamy Foster, *Imperialism: A Study of the Imperialism of Trade* (New York: Monthly Review Press, 1972, 2025).

LAJUS/ISSN 2026-0026 April 2026/Mateo Crossa

¡Baja el texto completo aquí!

Una pregunta que, en sí misma, ni siquiera es retórica, sino que me atrevería a calificar de fútil: el capitalismo ya ha sido derrotado por las revoluciones.

¿Por qué, entonces, formular una pregunta fútil y, además, utilizarla como título del ensayo? Porque el tema no se refiere al desarrollo y al desenlace de las distintas revoluciones, sino a la situación actual; y a si esta es favorable o no a una nueva revolución.

Andrea Surbone - Filoponia

También disponible en italiano aquí.

¡Baja el texto completo aquí!

INTRODUCCIÓN A LA EDICIÓN ACTUALIZADA DE «EL INTERCAMBIO DESIGUAL», DE ARGHIRI EMMANUEL — Brett Clark y John Bellamy Foster

La obra de Arghiri Emmanuel "El Intercambio Desigual: un estudio sobre el imperialismo del comercio" causó un gran revuelo cuando se publicó por primera vez en francés en 1969, no solo por la profundidad de su crítica a la economía neoclásica, sino sobre todo por el enorme desafío que planteaba para la propia teoría económica marxista. Esta recepción incendiaria quedó inmediatamente patente en el hecho de que el libro incorporaba un extenso debate entre Emmanuel, un economista griego que llegó a ser director de estudios económicos en la Universidad de París-VIII, y el economista marxista francés Charles Bettelheim, bajo cuya

afianzando su poder imperial en las estructuras del capitalismo basado en los combustibles fósiles. Los gigantes petroleros corporativos, como el cártel mundial de las Siete Hermanas (Standard Oil of New Jersey [Exxon], Gulf Oil, Texaco, BP, Shell, Mobil y Chevron), eran formaciones monopolísticas impulsadas por la fuerza imperial, que permitieron el ascenso industrial de EUA y su influencia global. A medida que la producción de combustibles fósiles de EUA alcanzó el «pico del petróleo» y las reservas nacionales de petróleo disminuyeron desde mediados del siglo XX, EUA pasó de una supremacía basada en la extracción a un modo de gobernanza imperial centrado en el control de los flujos energéticos mundiales basados en los combustibles fósiles. Esta transición estratégica, que se vio acelerada por las crisis petroleras de la década de 1970, marcó una creciente dependencia de mecanismos coercitivos: intervenciones militares, cambios de régimen y manipulación económica en regiones ricas en petróleo, especialmente en Oriente Medio y el Sur Global.



La Revolución del Esquisto, el Imperialismo Energético de EUA y la Dependencia de México

Mateo Crossa

El imperialismo de EUA se ha basado históricamente en su control de los combustibles fósiles mundiales, aprovechándose

A principios del siglo XX, EUA se convirtió en el principal productor mundial de petróleo, integrando su poder imperial en las estructuras del capitalismo basado en los combustibles fósiles. Los grandes empujes petroleros, como el cártel mundial de las Siete Hermanas (Standard Oil of New Jersey [Exxon], Gulf Oil, Texaco, BP, Shell, Mobil y Chevron), eran formaciones monopolísticas instrumentadas por la fuerza imperial, que permitían el ascenso industrial y la influencia global de EUA. A medida que la producción de combustibles fósiles de EUA alcanzó su «pico del petróleo» y las reservas nacionales de petróleo disminuyeron desde mediados del siglo XX, EUA pasó de una supremacía basada en la extracción a un modo de gobernanza imperial centrado en el control de los flujos energéticos mundiales basados en los combustibles fósiles. Esta transición estratégica, acelerada por las crisis del petróleo de la década de 1970, supuso una mayor dependencia de mecanismos coercitivos: intervenciones militares, cambios de régimen y manipulación económica en regiones ricas en petróleo, especialmente en Oriente Medio y el Sur Global.

como mecanismo central de poder geopolítico y dominio global. A principios del siglo XX, EUA se convirtió en el principal productor mundial de petróleo, integrando su poder imperial en las estructuras del capitalismo basado en los combustibles fósiles. Los grandes empujes petroleros, como el cártel mundial de las Siete Hermanas (Standard Oil of New Jersey [Exxon], Gulf Oil, Texaco, BP, Shell, Mobil y Chevron), eran formaciones monopolísticas instrumentadas por la fuerza imperial, que permitían el ascenso industrial y la influencia global de EUA. A medida que la producción de combustibles fósiles de EUA alcanzó su «pico del petróleo» y las reservas nacionales de petróleo disminuyeron desde mediados del siglo XX, EUA pasó de una supremacía basada en la extracción a un modo de gobernanza imperial centrado en el control de los flujos energéticos mundiales basados en los combustibles fósiles. Esta transición estratégica, acelerada por las crisis del petróleo de la década de 1970, supuso una mayor dependencia de mecanismos coercitivos: intervenciones militares, cambios de régimen y manipulación económica en regiones ricas en petróleo, especialmente en Oriente Medio y el Sur Global.

A partir del siglo XXI, la dinámica global del imperialismo energético fósil cambió cuando la «revolución del esquisto», impulsada por la fractura hidráulica, revitalizó las ambiciones imperiales de EUA, especialmente en el sector del gas natural. Gracias al auge de la extracción intensiva en tecnología, EUA se repositó rápidamente como productor líder

LAJUS/ISSN 2026-0026 April 2026/Mateo Crossa

¡Baja el texto completo aquí!

ANARQUISMO, DECRECIMIENTO Y SOBERANÍA ALIMENTARIA: UN ANÁLISIS DE LOS PUNTOS EN COMÚN Y LAS TENSIONES — Antonio Roman-Alcalá

Este artículo analiza cómo las ideas y prácticas anarquistas podrían resultar útiles para alcanzar los objetivos de las transiciones sociales hacia la soberanía alimentaria y el Decrecimiento, así como los límites de dicha utilidad. Analiza cómo diversos anarquismos se identifican con ambos conceptos y con los movimientos, ideas

y prácticas asociados a ellos, así como sus implicaciones prácticas. Concluye planteando tres preguntas para quienes estén interesados en los enfoques socialistas libertarios del Decrecimiento y la soberanía alimentaria, invitándonos a reflexionar sobre la relativa marginalidad de estos marcos radicales y la importancia de contar con teorías sólidas (económicas y políticas) para una acción eficaz.



Anarquismo, Decrecimiento y Soberanía Alimentaria: un Análisis de los Puntos en Común y las Tensiones

Antonio Roman-Alcalá

Síntesis

Este artículo analiza cómo las ideas y prácticas anarquistas podrían resultar útiles para alcanzar los objetivos de las transiciones sociales hacia la soberanía alimentaria y el Decrecimiento, así como los límites de dicha utilidad. Analiza cómo diversos anarquismos se identifican con ambos conceptos y con los movimientos, ideas y prácticas asociados a ellos, así como sus implicaciones prácticas. Concluye planteando tres preguntas para quienes estén interesados en los enfoques socialistas libertarios del Decrecimiento y la soberanía alimentaria, invitándonos a reflexionar sobre la relativa marginalidad de estos marcos radicales y la importancia de contar con teorías sólidas (económicas y políticas) para una acción eficaz.

Introducción

Este artículo es un intento de impulsar un debate sobre el Decrecimiento y la soberanía alimentaria como proyectos políticos, inspirándose en ideas procedentes del amplio mundo del anarquismo, pero sin sucumbir a la tendencia y la presión existentes en la teoría de izquierda de defender una postura frente a otras, de defender una «línea» política con el fin de convertirla en la única válida. Me parece que defender una línea política es aburrirse, obsoleto y, a menudo, contraproducente. Nunca ha habido, ni habrá, centura política sobre qué hacer. Del mismo modo, nunca habrá una

En este artículo presentamos el número especial de la revista «Journal of Labor and Society» dedicado a las características ecomodernistas del imperialismo y defendemos que estos conceptos tienen que teorizarse de forma conjunta. La introducción comienza mostrando cómo el ecomodernismo y el imperialismo se combinan en la práctica a través del ejemplo de la «Iniciativa de Realismo Climático» del Consejo de Relaciones Exteriores. A continuación, traza la aparición del ecomodernismo como teoría y práctica diferenciadas, argumentando que puede adoptar formas capitalistas y anticapitalistas, las cuales reproducen mecanismos imperialistas de acumulación a escala mundial. La tercera sección del artículo cuestiona la crítica antimodernista del ecomodernismo que ofrecen los conceptos de extractivismo y colonialismo verde. A continuación, desarrollamos lo que consideramos una crítica más precisa y rigurosamente antiimperialista de los aspectos ecomodernistas del imperialismo, antes de concluir con algunas propuestas políticas sobre la necesidad de lo que denominamos

¡Baja el texto completo aquí!

EL NIVEL DEL MAR ES MUCHO MÁS ALTO QUE LO SUPUESTO EN LA MAYORÍA DE LAS EVALUACIONES DE RIESGOS COSTEROS — Katharina Seeger - Philip S. J. Minderhoud



El nivel del mar es mucho más alto que lo supuesto en la mayoría de las evaluaciones de riesgos costeros

Katharina Seeger - Philip S. J. Minderhoud

Síntesis

Los impactos del aumento del nivel del mar y otros riesgos en las costas del mundo vienen determinados por la altura del nivel del mar en la costa y la elevación del terreno. La integración correcta de ambos aspectos es fundamental para realizar evaluaciones fiables del aumento del nivel del mar y el impacto de los riesgos costeros¹, pero a menudo no se tiene debidamente en cuenta ni se lleva a cabo de forma adecuada. En este trabajo demostramos que más del 99 % de las evaluaciones de impacto analizadas manejan de forma inadecuada los datos sobre el nivel del mar y la elevación del terreno, lo que les llevó a valorar erróneamente el nivel del mar en relación con la elevación costera. Según nuestra revisión bibliográfica, el 90 % de las evaluaciones de riesgos asumen niveles del mar en la costa basados en modelos de geoide, en lugar de utilizar mediciones reales del nivel del mar. Nuestros metaanálisis a escala global muestran que el nivel del mar costero medido es más alto de lo que se supone en la mayoría de las evaluaciones de riesgos (desviaciones medias [desviación estándar] de 0,27 m [0,76 m] y 0,24 m [0,52 m] para dos geoides de uso común). A nivel regional, sobre todo en el Sur Global, el nivel medio del mar medido puede situarse más de 1 m por encima de los geoides globales, registrándose las mayores diferencias en la región del Indo-Pacífico. En comparación con las hipótesis sobre el nivel del mar costero basadas en el geoide, los valores medidos sugieren que, con una hipotética subida relativa del nivel del mar de 1 m, entre un 31 % y un 37 % más de territorio y entre un 48 % y un 68 % más de personas (lo que elevaría las estimaciones a entre 77 y 132 millones) quedarían por debajo del nivel del mar. Nuestros resultados ponen de relieve la necesidad de reevaluar los estudios de impacto costero existentes y de mejorar los estándares de la comunidad investigadora, lo que podría tener implicaciones para los elaboradores de políticas, la financiación climática y la adaptación costera.

LACSD/Seeger/EN 002725 (junio 2024) Roman-Alcalá

Los impactos del aumento del nivel del mar y otros riesgos en las costas del mundo vienen determinados por la altura del nivel del mar en la costa y la elevación del terreno. La integración correcta de ambos aspectos es fundamental para realizar evaluaciones fiables del aumento del nivel del mar y el impacto de

los riesgos costeros, pero a menudo no se tiene debidamente en cuenta ni se lleva a cabo de forma adecuada. En este trabajo demostramos que más del 99 % de las evaluaciones de impacto analizadas manejan de forma inadecuada los datos sobre el nivel del mar y la elevación del terreno, lo que les llevó a valorar erróneamente el nivel del mar en relación con la elevación costera. Según nuestra revisión bibliográfica, el 90 % de las evaluaciones de riesgos asumen niveles del mar en la costa basados en modelos de geoide, en lugar de utilizar mediciones reales del nivel del mar. Nuestros metaanálisis a escala global muestran que el nivel del mar costero medido es más alto de lo que se supone en la mayoría de las evaluaciones de riesgos (desviaciones medias [desviación estándar] de 0,27 m [0,76 m] y 0,24 m [0,52 m] para dos geoides de uso común). A nivel regional, sobre todo en el Sur Global, el nivel medio del mar medido puede situarse más de 1 m por encima de los geoides globales, registrándose las mayores diferencias en la región del Indo-Pacífico. En comparación con las hipótesis sobre el nivel del mar costero basadas en el geoide, los valores medidos sugieren que, con una hipotética subida relativa del nivel del mar de 1 m, entre un 31 % y un 37 % más de territorio y entre un 48 % y un 68 % más de personas (lo que elevaría las estimaciones a entre 77 y 132 millones) quedarían por debajo del nivel del mar. Nuestros resultados ponen de relieve la necesidad de reevaluar los estudios de impacto costero existentes y de mejorar los estándares de la comunidad investigadora, lo que podría tener implicaciones para los elaboradores de políticas, la financiación climática y la adaptación costera.

¡Baja el texto completo aquí!

PODER, CONTROL, DESIGUALDAD Y DEMOCRACIA EN EL SIGLO XXI— Jayati Ghosh

Es un gran honor —en efecto, algo tan valioso que casi da miedo— que me pidan dar una conferencia en memoria de Robert Heilbroner. Como a muchos de mi generación, su libro *The Worldly Philosophers* (Los filósofos mundanos) fue una de mis primeras introducciones a las ideas de la economía y, desde entonces, la lectura de sus numerosas obras (siempre concisas y elegantes, pero también profundas e incisivas) ha sido esencial para mi propia formación y comprensión. No puedo pretender acercarme a la amplia visión histórica, la gran amplitud y la gran profundidad de su análisis. Pero su ejemplo me ha inspirado a ser ambiciosa, aunque solo sea en cuanto a las preguntas que plantear, y solo puedo esperar que mi intento de responderlas aporte algunas ideas marginales.

Mis preguntas son: ¿Cuál es la naturaleza del capitalismo que vivimos hoy en día y cómo se

POR UNA MODERNIDAD ECOLÓGICA ANTIIMPERIALISTA — Kai Heron, Alejandro Pedregal y Nemanja Lukić — Los Rasgos Imperialistas del Ecomodernismo



Por una Modernidad Ecológica Antiimperialista

Número especial: Los Rasgos Imperialistas del Ecomodernismo

Kai Heron, Alejandro Pedregal and Nemanja Lukić

Síntesis

En este artículo presentamos el número especial de la revista «Journal of Labor and Society» dedicado a las características ecomodernistas del imperialismo y defendemos que estos conceptos tienen que teorizarse de forma conjunta. La introducción comienza mostrando cómo el ecomodernismo y el imperialismo se combinan en la práctica a través del ejemplo de la «Iniciativa de Realismo Climático» del Consejo de Relaciones Exteriores. A continuación, traza la aparición del ecomodernismo como teoría y práctica diferenciadas, argumentando que puede adoptar formas capitalistas y anticapitalistas, las cuales reproducen mecanismos imperialistas de acumulación a escala mundial. La tercera sección del artículo cuestiona la crítica antimodernista del ecomodernismo que ofrecen los conceptos de extractivismo y colonialismo verde. A continuación, desarrollamos lo que consideramos una crítica más precisa y rigurosamente antiimperialista de los aspectos ecomodernistas del imperialismo, antes de concluir con algunas propuestas políticas sobre la necesidad de lo que denominamos una «crítica ecológica comunista» y resumiendo las contribuciones del número especial.

Introducción

En la primavera de 2025, el Consejo de Relaciones Exteriores (CFRE), un centro de pensamiento con sede en Estados Unidos especializado en política exterior imperialista, puso en marcha su «Iniciativa de Realismo Climático». La iniciativa, o «edictos», como la denomina alternativamente el CFRE con un guiño variado a Monroe y Truman, se

LACSD/Seeger/EN 002725 (junio 2024) Roman-Alcalá

relaciona con la democracia? ¿En qué medida esto se debe exclusivamente a las fuerzas del mercado y cómo interactúan estas con el poder?



Poder, Control, Desigualdad y Democracia en el Siglo XXI

Jayati Ghosh

Es un gran honor —en efecto, algo tan valioso que casi da miedo— que me pidan dar una conferencia en memoria de Robert Heilbroner. Como a muchos de mi generación, su libro *The Worldly Philosophers* (Los filósofos mundanos) fue uno de mis primeras introducciones a las ideas de la economía y desde entonces, la lectura de sus numerosas obras (siempre concisas y elegantes, pero también profundas e incisivas) ha sido esencial para mi propia formación y comprensión. No puedo pretender acercarme a la amplia visión histórica, la gran amplitud y la gran profundidad de su análisis. Pero su ejemplo me ha inspirado a ser ambicioso, aunque solo sea en cuanto a las preguntas que plantee, y solo puedo esperar que mi intento de responderlas aporte algunas ideas marginales.

Mis preguntas son: ¿Cuál es la naturaleza del capitalismo que vivimos hoy en día y cómo se relaciona con la democracia? ¿En qué medida esto se debe exclusivamente a las fuerzas del mercado y cómo interactúan estas con el poder?

Por lo general, no se considera eficaz dar primero la conclusión, pero aun así,

El capitalismo siempre ha dependido del Estado, es fundamentalmente antitético a la democracia. [quebranta] la capacidad del pueblo para expresarse libremente y tener voz en todas las decisiones que le afectan. Se trata de un proceso evolutivo en el que la propia lógica del capitalismo socava la democracia.

permítanme esbozar mi respuesta básica a grandes rasgos. Creo que el capitalismo depende —y siempre ha dependido— del Estado. Empero, es fundamentalmente antitético a la democracia, entendida en sentido amplio, no solo como el mayoritarismo electoral, sino como la capacidad del pueblo para expresarse libremente y tener voz en todas las decisiones que le afectan. Se trata de un proceso evolutivo en el que la propia lógica del capitalismo socava la democracia. Por lo tanto, la

LAC365may2024-05021-04012024Jayati Ghosh

Por lo general, no se considera eficaz dar primero la conclusión, pero aun así, permítanme esbozar mi respuesta básica a grandes rasgos. Creo que el capitalismo siempre ha dependido del Estado, es fundamentalmente antitético a la democracia, [quebranta] la capacidad del pueblo para expresarse libremente y tener voz en todas las decisiones que le afectan. Se trata de un proceso evolutivo en el que la propia lógica del capitalismo socava la democracia.

¡Baja el texto completo aquí!

CONFRONTANDO LA VIOLENCIA: HACIA UN DECRECIMIENTO INSURGENTE E INTERNACIONALISTA — Franca Marquardt

El capitalismo se basa en diversas formas de violencia que crean y mantienen la injusticia y la alienación. Las prácticas anarquistas, como la desobediencia y las ocupaciones, desafían este statu quo resistiendo la opresión e imaginando alternativas más allá del Estado. Si bien los estudios sobre el Decrecimiento han analizado eficazmente las desigualdades globales, tienen que profundizar en estas experiencias de movimiento y explorar las dimensiones afectivas de la lucha colectiva. En este contexto, este artículo analiza cómo los actos de solidaridad en momentos de opresión estatal sirven no solo como resistencia, sino también como estrategias de supervivencia contra la violencia sistémica. Refiriéndose a las protestas internacionalistas en solidaridad con Palestina, el artículo aboga por hacer hincapié en las emociones políticas para comprender y hacer frente a la violencia capitalista global. Para superar las limitaciones ideológicas y visualizar un mundo de interdependencia y justicia radicales, el Decrecimiento debe formar parte de un movimiento global de liberación, basado en vínculos revolucionarios y en la autodefensa colectiva.

07/10/2026

Palestina, el artículo aboga por hacer hincapié en las emociones políticas para comprender y hacer frente a la violencia capitalista global. Para superar las limitaciones ideológicas y visualizar un mundo de interdependencia y justicia radicales, el Decrecimiento debe formar parte de un movimiento global de liberación, basado en vínculos revolucionarios y en la autodefensa colectiva.



Confrontando la violencia: hacia un Decrecimiento insurgente e internacionalista

Franca Marquardt

Síntesis

El capitalismo se basa en diversas formas de violencia que crean y mantienen la injusticia y la alienación. Las prácticas anarquistas, como la desobediencia y las ocupaciones, desafían este statu quo resistiendo la opresión e imaginando alternativas más allá del Estado. Si bien los estudios sobre el Decrecimiento han analizado eficazmente las desigualdades globales, tienen que profundizar en estas experiencias de movimiento y explorar las dimensiones afectivas de la lucha colectiva. En este contexto, este artículo analiza cómo los actos de solidaridad en momentos de opresión estatal sirven no solo como resistencia, sino también como estrategias de supervivencia contra la violencia sistémica. Refiriéndose a las protestas internacionalistas en solidaridad con Palestina, el artículo aboga por hacer hincapié en las emociones políticas para comprender y hacer frente a la violencia capitalista global. Para superar las limitaciones ideológicas y visualizar un mundo de interdependencia y justicia radicales, el Decrecimiento debe formar parte de un movimiento global de liberación, basado en vínculos revolucionarios y en la autodefensa colectiva.

Introducción

En el verano de 2024, el bloque solidario con Palestina en la Dyke March de Berlín y el Internacionalista Queer Pride fueron violentamente atacados por la policía, como parte de una intensificación de la represión contra el activismo pro-Palestina en Alemania. Si bien estas protestas se han enfrentado durante mucho tiempo a la criminalización, la represión

LAC365may2024-05024-04012024Franca Marquardt

¡Baja el texto completo aquí!

EL PODER POPULAR EN BRASIL: ¿QUÉ PODEMOS APRENDER DE LAS HISTORIAS INDÍGENAS, AFRICANAS Y CAMPESINAS DE RESISTENCIA COLECTIVA? — Roberta Traspadini

Y yo digo: los oprimidos nunca preguntan quiénes son los oprimidos porque lo saben. Los ministros del Estado, los propietarios de minas o fábricas nunca dicen que están oprimidos. ¿Cree usted que forman parte del concepto de oprimidos que utilizo en Pedagogía del oprimido? ¿Quiénes pertenecen al concepto de oprimidos que utilizo? Son las clases oprimidas.

—Paulo Freire

Este artículo analiza las luchas por la tierra como un elemento constitutivo de la historia popular iberoamericana y del Caribe, con especial atención a Brasil. Examina la resistencia indígena, campesina y quilombola (cimarrona) e intenta abordar una cuestión central: ¿Qué lecciones nos ofrecen las historias de resistencia de estos grupos para las luchas actuales y cómo influyen en la construcción del poder popular en el siglo XXI?



Desarrollo Humano Sostenible

Mayo 2028

ENSAYOS SOBRE DEMOCRACIA REAL Y CAPITALISMO

El Poder Popular en Brasil: ¿Qué Podemos Aprender de las Historias Indígenas, Africanas y Campesinas de Resistencia Colectiva?

Roberta Traspadini

Y yo digo: los oprimidos nunca preguntan quiénes son los oprimidos porque lo saben. Los ministros del Estado, los propietarios de minas o fábricas nunca dicen que están oprimidos. ¿Cree usted que forman parte del concepto de oprimidos que utilizo en Pedagogía del oprimido? ¿Quiénes pertenecen al concepto de oprimidos que utilizo? Son las clases oprimidas.

—Paulo Freire

Este artículo analiza las luchas por la tierra como un elemento constitutivo de la historia popular iberoamericana y del Caribe, con especial atención a Brasil. Examina la resistencia indígena, campesina y quilombola (cimarrona) e intenta abordar una cuestión central: ¿Qué lecciones nos ofrecen las historias de resistencia de estos grupos para las luchas actuales y cómo influyen en la construcción del poder popular en el siglo XXI?

Nuestra premisa fundamental es que la resistencia indígena, campesina y quilombola es un elemento defensor de la lucha de clases en Brasil. Recuperar esta historia en toda su complejidad sigue siendo un reto, debido a cómo la violencia colonial ha moldeado la historia oficial de Brasil —tanto en el pasado colonial como en la fuerza del Estado—, lo que ha invisibilizado estas experiencias o las ha reducido a estereotipos criminalizados. Empero, aunque estas luchas no han sido suprimidas, no han sido eliminadas por completo. Podemos intentar recuperarla examinando la cultura

1. En este artículo, el término *oprimidos* se refiere a la clase trabajadora en general. Para más información sobre el significado del subconsciente, oprimidos y pedagogía de la clase trabajadora, véase Roberta Traspadini, "América Latina e oprimidos: reflexiones importantes," *Revista Brasileira de Teoria e Política* 16, no. 1 (2017): 16-174; y para la historia de la resistencia indígena, véase Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*, 1968; y para la historia de la resistencia campesina, véase Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*, 1968.

LAC365may2024-05021-04012024Roberta Traspadini

¡Baja el texto completo aquí!

LOS ESTILOS DE VIDA MATERIALISTAS COMO FACILITADORES DE LA VIOLENCIA AMBIENTAL — Amy Isham — ¿Pueden las Experiencias de Flujo Ser un Antídoto?



Desarrollo Humano Sostenible

Mayo 2028

ENSAYOS SOBRE DEMOCRACIA REAL Y CAPITALISMO

Los Estilos de vida Materialistas como Facilitadores de la Violencia Ambiental

¿Pueden las Experiencias de Flujo Ser un Antídoto?

Amy Isham

Síntesis

En las sociedades que se basan en el marco económico del capitalismo de consumo, suelen prevalecer los valores materialistas, según los cuales las personas conceden gran importancia a la adquisición de dinero y bienes materiales para mejorar su bienestar y su estatus. Sin embargo, los valores materialistas tienen un impacto negativo en la salud y el bienestar humano. Una de las formas en que lo hacen es facilitando la degradación del medio ambiente. Las investigaciones psicológicas demuestran que unos valores materialistas muy arraigados pueden conducir directamente a un deterioro de la salud física y mental. En contraste con los problemas que plantean los valores y estilos de vida materialistas, las experiencias de flujo, en las que las personas se sumergen por completo en una actividad, pueden ofrecer un medio para limitar la violencia medioambiental y mejorar el bienestar humano. Los beneficios del flujo para el bienestar están bien documentados en el campo de la psicología positiva. Además, las investigaciones están empezando a mostrar que el flujo puede contribuir a resultados sostenibles al producirse en actividades con bajos costes medioambientales y fomentar valores de autoconciencia más sólidos. Este capítulo revisa la evidencia que demuestra que los valores materialistas fomentan la violencia medioambiental antes de considerar cómo las experiencias de flujo pueden ofrecer un

LAC365may2024-05041-04012024Amy Isham

En las sociedades que se basan en el marco económico del capitalismo de consumo, suelen prevalecer los valores materialistas, según los cuales las personas conceden gran importancia a la adquisición de dinero y bienes materiales para mejorar su bienestar y su estatus. Sin

embargo, los valores materialistas tienen un impacto negativo en la salud y el bienestar humanos. Una de las formas en que lo hacen es facilitando la degradación del medioambiente. Las investigaciones psicológicas demuestran que unos valores materialistas muy arraigados pueden conducir directamente a un deterioro de la salud física y mental. En contraste con los problemas que plantean los valores y estilos de vida materialistas, las experiencias de flujo, en las que las personas se sumergen por completo en una actividad, pueden ofrecer un medio para limitar la violencia medioambiental y mejorar el bienestar humano. Los beneficios del flujo para el bienestar están bien documentados en el campo de la psicología positiva. Además, las investigaciones están empezando a mostrar que el flujo puede contribuir a resultados sostenibles al producirse en actividades con bajos costes medioambientales y fomentar valores de autotranscendencia más sólidos. Este capítulo revisa la evidencia que demuestra que los valores materialistas fomentan la violencia medioambiental antes de considerar cómo las experiencias de flujo pueden ofrecer un antídoto que nos permita reducir la violencia medioambiental y vivir mejor y de forma más sostenible. Al hacerlo, se formulan recomendaciones prácticas sobre cómo fomentar las experiencias de flujo en toda la sociedad.

¡Baja el texto completo aquí!

EL DECRECIMIENTO Y LA POLÍTICA ANARCOFEMINISTA DE LAS HERBOLARIAS DE AYUDA MUTUA: RELACIONES TERRITORIALES DE CUIDADO, SOLIDARIDAD Y RESPONSABILIDAD— K. Michelle Glowa



El Decrecimiento y la política anarcofeminista de las herbolarias de ayuda mutua: relaciones territoriales de cuidado, solidaridad y responsabilidad

K. Michelle Glowa

Síntesis

Este artículo analiza los proyectos y enfoques de ayuda mutua en el ámbito de la herbolaria para comprender mejor el Decrecimiento como estrategia encaminada hacia una abundancia radical centrada en el cuidado y la reproducción social. La ayuda mutua a base de hierbas contribuye al decrecimiento al reforzar el análisis de los bienes comunales mediante la comunización del cuidado y al desestabilizar las relaciones de propiedad dominantes al invitar a nuevas formas de estar con la tierra. Este artículo explora la ética y las prácticas de los herbolarios de ayuda mutua y los proyectos de herboristería como contribuciones a los debates críticos existentes sobre la comunización transformadora del cuidado (Dengler y Lang, 2022; Federici, 2019; Woodly et al., 2021). Me baso en conceptos descoloniales de solidaridad e interrelacionalidad para comprender cómo la amistad, la alegría y el cuidado crean la base de una política vivida en, contra y más allá de las relaciones contemporáneas de propiedad de la tierra. Los valores anarcofeministas de autonomía, ayuda mutua y solidaridad subyacen a muchos enfoques de la herboristería de ayuda mutua, y este artículo contribuye a la creciente bibliografía que analiza las conexiones entre las prácticas anarquistas y los valores y estrategias del decrecimiento. A través del análisis de artículos, podcasts, fanzines, conversaciones, entrevistas y mi participación personal en proyectos de herboristería de ayuda mutua y jardinería, examino el trabajo de los practicantes que crean soluciones de salud desmercantilizadas y autónomas y abogan por un mayor respeto a la interrelacionalidad entre humanos y plantas a través de la defensa de la tierra, la jardinería y la transformación socioecológica. Las prácticas cotidianas de los herbolarios de ayuda mutua nos recuerdan la relevancia de la práctica y las teorías anarcofeministas más allá de las comunidades activistas de nicho y ayudan a abordar cómo las soluciones de Decrecimiento pueden extenderse desde abajo.

Este artículo analiza los proyectos y enfoques de ayuda mutua en el ámbito de la herbolaria para comprender mejor el Decrecimiento como estrategia encaminada hacia una abundancia radical centrada en el cuidado y la reproducción social. La ayuda mutua a base de hierbas contribuye al decrecimiento al reforzar el análisis de los bienes comunales mediante la comunización del cuidado y al desestabilizar las relaciones de propiedad dominantes al invitar a nuevas formas de estar con la tierra. Este artículo explora la ética y las prácticas de los herbolarios de ayuda mutua y los proyectos de herboristería como contribuciones a los debates críticos existentes sobre la comunización transformadora del cuidado (Dengler y Lang, 2022; Federici, 2019; Woodly et al., 2021). Me baso en conceptos descoloniales de solidaridad e interrelacionalidad para comprender cómo la amistad, la alegría y el cuidado crean la base de una política vivida en, contra y más allá de las relaciones contemporáneas de propiedad de la tierra. Los valores anarcofeministas de autonomía, ayuda mutua y solidaridad subyacen a muchos enfoques de la herboristería de ayuda mutua, y este artículo contribuye a la creciente bibliografía que analiza las conexiones entre las prácticas anarquistas y los valores y estrategias del decrecimiento. A través del análisis de artículos, podcasts, fanzines, conversaciones, entrevistas y mi participación personal en proyectos de herboristería de ayuda mutua y jardinería, examino el trabajo de los practicantes que crean soluciones de salud desmercantilizadas y autónomas y abogan por un mayor respeto a la interrelacionalidad entre humanos y plantas a través de la defensa de la tierra, la jardinería y la transformación socioecológica. Las prácticas cotidianas de los herbolarios de ayuda mutua nos recuerdan la relevancia de la práctica y las teorías anarcofeministas más allá de las comunidades activistas de nicho y ayudan a abordar cómo las soluciones de Decrecimiento pueden extenderse desde abajo.

¡Baja el texto completo aquí!

¿CUÁNTO CUESTA VIVIR CON DIGNIDAD EN MÉXICO? — Carlos Jiménez Bandala, Christian Gael Quiroz, Jamnia Joarib Laynez Palomeque— Seguimiento a la medición de la canasta de bienestar 2019-2024. Comparativo Regional.

La medición del poder adquisitivo de los salarios implica un proceso complejo para construir una canasta media de consumo que se acerque a un nivel de vida digno y darle seguimiento a lo largo del tiempo para analizar los impactos inflacionarios sobre el empobrecimiento (perder poder adquisitivo). En este sentido, este artículo analiza los cambios de precios de los componentes del costo de la Canasta de Bienestar que se construyó desde 2019 por el Observatorio Internacional de

Salarios Dignos, incluyendo para esta versión un comparativo con la región sureste al considerar precios para la Ciudad de México y Cancún en Quintana Roo (el destino turístico más importante del país). La Canasta de Bienestar tiene tres componentes para cubrir necesidades alimentarias, no alimentarias y de preparación de alimentos bajo un enfoque de dignidad. Utilizando metodología de construcción de canastas ajustada a patrones de consumo reales, se comparan datos del primer sexenio post-neoliberal (2019-2024). Los resultados revelan un incremento sostenido en el costo de la canasta, con brechas regionales significativas, por lo que la investigación evidencia la necesidad de políticas públicas que trasciendan el enfoque de subsistencia y una política de salarios mínimos regionales.



¿Cuánto cuesta vivir con dignidad en México?

—Seguimiento a la medición de la canasta de bienestar 2019-2024. Comparativo Regional

Carlos Jiménez Bandala, Christian Gael Quiroz, Jamnia Joarib Laynez Palomeque

Resumen

La medición del poder adquisitivo de los salarios implica un proceso complejo para construir una canasta media de consumo que se acerque a un nivel de vida digno y darle seguimiento a lo largo del tiempo para analizar los impactos inflacionarios sobre el empobrecimiento (perder poder adquisitivo). En este sentido, este artículo analiza los cambios de precios de los componentes del costo de la Canasta de Bienestar que se construyó desde 2019 por el Observatorio Internacional de Salarios Dignos, incluyendo para esta versión un comparativo con la región sureste al considerar precios para la Ciudad de México y Cancún en Quintana Roo (el destino turístico más importante del país). La Canasta de Bienestar tiene tres componentes para cubrir necesidades alimentarias, no alimentarias y de preparación de alimentos bajo un enfoque de dignidad. Utilizando metodología de construcción de canastas ajustada a patrones de consumo reales, se comparan datos del primer sexenio post-neoliberal (2019-2024). Los resultados revelan un incremento sostenido en el costo de la canasta, con brechas regionales significativas, por lo que la investigación evidencia la necesidad de políticas públicas que trasciendan el enfoque de subsistencia y una política de salarios mínimos regionales.

¡Baja el texto completo aquí!

LAS LUCHAS POR EL SOCIALISMO EN EL SUR GLOBAL Y LA VERTIENTE OBRERA DEL MARXISMO — Chris Gilbert

Cualquier teoría debe ajustarse cuando entra en conflicto o se aleja de los rasgos más destacados de la realidad, y el marxismo no es una excepción. Uno de los problemas más conocidos de este tipo para la tradición marxista es que la teoría (al menos en su formulación inicial) parecía indicar que las revoluciones socialistas deberían producirse principalmente en los países centrales del sistema capitalista, pero durante el último siglo y medio se han producido casi exclusivamente en la periferia. En el primer lugar —Ilamémoslo el Norte Global— se encuentra un proletariado industrial considerable y unas fuerzas productivas muy desarrolladas. Estas son las situaciones materiales clave que la teoría considera propicias para la revolución

socialista. Sin embargo, la lucha de clases ha tendido a ser menos intensa allí, y los horizontes de los trabajadores, en general, no han incluido la abolición del orden capitalista existente y el avance hacia el socialismo. De hecho, la teoría y la práctica de la socialdemocracia han sido con mayor frecuencia el límite de la conciencia obrera en el contexto del Norte. Por el contrario, en la periferia del sistema, o el Sur Global, donde no parecían existir las situaciones para el socialismo —ni un proletariado industrial considerable ni fuerzas productivas altamente desarrolladas—, las ideas socialistas han sido a menudo acogidas por las masas. Además, la lucha de clases ha estallado repetidamente en dramáticas revoluciones y rebeliones que, aunque su objetivo principal sea el derrocamiento de la dominación imperial-colonial, también adquieren un carácter socialista y, en la mayoría de los casos, tienen el comunismo como objetivo estratégico. Entre ellas se incluyen las revoluciones de China, Corea, Cuba, Vietnam, Nicaragua, Burkina Faso y Venezuela, por citar solo las más conocidas. Incluso la Revolución Rusa de octubre de 1917 tuvo lugar lejos de los centros capitalistas del mundo de la época y fue contemporánea de un proceso de liberación nacional.



Las Luchas por el Socialismo en el Sur Global y la Vertiente Obrera del Marxismo

Chris Gilbert

Cualquier teoría debe ajustarse cuando entra en conflicto o se aleja de los rasgos más destacados de la realidad, y el marxismo no es una excepción. Uno de los problemas más conocidos de este tipo para la tradición marxista es que la teoría (al menos en su formulación inicial) parecía indicar que las revoluciones socialistas deberían producirse principalmente en los países centrales del sistema capitalista, pero durante el último siglo y medio se han producido casi exclusivamente en la periferia. En el primer lugar —llamémosle el Norte Global— se encuentra un proletariado industrial considerable y unas fuerzas productivas muy desarrolladas. Estas son las situaciones materiales clave que la teoría consideraba propicias para la revolución socialista. Sin embargo, la lucha de clases ha tendido a ser menos intensa allí, y los horizontes de los trabajadores, en general, no han incluido la abolición del orden capitalista existente y el avance hacia el socialismo. De hecho, la teoría y la práctica de la socialdemocracia han sido con mayor frecuencia el límite de la conciencia obrera en el contexto del Norte. Por el contrario, en la periferia del sistema, o el Sur Global, donde no parecían existir las situaciones para el socialismo —ni un proletariado industrial considerable ni fuerzas productivas altamente desarrolladas—, las ideas socialistas han sido a menudo acogidas por las masas. Además, la lucha de clases ha estallado repetidamente en dramáticas revoluciones y rebeliones que, aunque su objetivo principal sea el derrocamiento de la dominación imperial-colonial, también adquieren un carácter socialista y, en la mayoría de los casos, tienen el comunismo como objetivo estratégico. Entre ellas se incluyen las revoluciones de China, Corea, Cuba, Vietnam, Nicaragua, Burkina Faso y Venezuela, por citar solo las más conocidas. Incluso la Revolución Rusa de octubre de 1917 tuvo lugar lejos de los centros capitalistas del mundo de la época y fue contemporánea de un proceso de liberación nacional.



Diego Rivera (1917-1918)

emancipación colectiva e integral de la explotación capitalista.

¡Baja el texto completo aquí!

DESACTIVANDO EL CRECIMIENTO: ¿QUÉ PUEDE APRENDER EL DECRECIMIENTO DE LOS MOVIMIENTOS ENERGÉTICOS INSURGENTES? — Nishikant Sheorey



Desactivando el crecimiento: ¿Qué puede aprender el Decrecimiento de los movimientos energéticos insurgentes?

Nishikant Sheorey

Síntesis

En la literatura actual sobre el Decrecimiento existe una visión bastante extendida de que el mecanismo central del capitalismo implica impulsos extractivistas, productivistas y acumuladores, por lo que es incompatible con el Decrecimiento. Ahora es importante partir de ese entendimiento y desarrollar un análisis más profundo y matizado de las especificidades de ese mecanismo y, lo que es más importante, cuestionar las relaciones sociales subyacentes para que podamos evaluar y criticar eficazmente las vías de Decrecimiento propuestas, en particular en lo que respecta a su interacción con las dinámicas del poder social. Solo una vez que comprendamos estas relaciones y los incentivos sistémicos que éstas crean podremos empezar a desarrollar estrategias fundamentadas para lograr una trayectoria social de Decrecimiento justo y equitativo. Con ese fin, este artículo consta de tres partes. En primer lugar, presento un análisis anarquista del imperativo del crecimiento y sus conexiones con el capitalismo, el Estado y las formas jerárquicas de organización social. Partiendo de este análisis, defiendo la necesidad de enfoques no estatales y anárquicos del Decrecimiento. En segundo lugar, para empezar a concretar este análisis, recorro a la investigación existente, así como a mi propia experiencia como organizador de la justicia energética y la democracia energética, para plantear una hipótesis sobre cómo y por qué una transición hacia las formaciones energéticas antiguas podría servir como un impulso efectivo para el Decrecimiento sistémico más amplio. Por último, utilizando esta hipótesis como punto de partida, destaco varias cuestiones de investigación críticas e intento vincularlas a una agenda de investigación más cohesionada.

LAC60may09 (0277) junio 2020/V. Parshad

En la literatura actual sobre el Decrecimiento existe una visión bastante extendida de que el mecanismo central del capitalismo implica impulsos extractivistas, productivistas y acumuladores, por lo que es incompatible con el decrecimiento. Ahora es importante partir de ese entendimiento y desarrollar un análisis más profundo y matizado de las especificidades de ese mecanismo y, lo que es más importante, cuestionar las relaciones sociales subyacentes para que podamos evaluar y criticar eficazmente las vías de Decrecimiento propuestas, en particular en lo que respecta a su interacción con las dinámicas del poder social. Solo una vez que comprendamos estas relaciones y los incentivos sistémicos que éstas crean podremos empezar a desarrollar estrategias fundamentadas para lograr una trayectoria social de Decrecimiento justo y equitativo. Con ese fin, este artículo consta de tres partes. En primer lugar, presento un análisis anarquista del imperativo del crecimiento y sus conexiones con el capitalismo, el Estado y las formas jerárquicas de organización social. Partiendo de este análisis, defiendo a continuación la necesidad de enfoques no estatales y anárquicos del decrecimiento. En segundo lugar, para empezar a concretar este análisis, recorro a la investigación existente, así como a mi propia experiencia como organizador de la justicia energética y la

democracia energética, para plantear una hipótesis sobre cómo y por qué una transición hacia formaciones energéticas anárquicas podría servir como un impulso efectivo para el Decrecimiento sistémico más amplio. Por último, utilizando esta hipótesis como punto de partida, destaco varias cuestiones de investigación críticas e intento vincularlas a una agenda de investigación más cohesionada.

¡Baja el texto completo aquí!

EL MUNDO QUIERE AVANZAR HACIA EL SOCIALISMO — Vijay Prashad



El Mundo Quiere Avanzar Hacia el Socialismo

Vijay Prashad

Los liberales y socialdemócratas renovados han vuelto. Se han erigido en salvadores del mundo; actúan como la Razón frente a la irracionalidad del neofascismo. Esto es posible porque sus predecesores se han hundido en el fango del neoliberalismo y la tecnocracia, y porque sus adversarios se presentan ahora como los lobos aulladores de la extrema derecha. Los liberales y socialdemócratas renovados son como zombis, el cadáver reanimado de un liberalismo muerto.¹

Estos liberales y socialdemócratas renovados tienen razón. Sus predecesores inmediatos habían tomado su tradición liberal y la habían agotado en las llamas de la austeridad y la deuda. Desde el Partido Laborista británico hasta el Partido del Congreso de la India, los antiguos liberales y socialdemócratas de Occidente y los íntimos anticolonialistas por la libertad del Sur Global se doblegaron cuando se derumbó la Unión Soviética y comenzaron a adaptarse a cuatro realidades que ellos mismos habían creado:

- (1) Que el capitalismo es eterno.
- (2) Que el marco de políticas neoliberales (el capitalismo sin límites) es inevitable, aunque genere una desigualdad extrema y no promueva los objetivos sociales.
- (3) Que lo máximo que podemos hacer es mejorar la sociedad mitigando ciertas jerarquías sociales específicas como las relacionadas con la raza, el género y la sexualidad.

¹ «La esencia de la crisis a la extrema derecha de un tipo especial y al neoliberalismo se encuan de Tricentennial: Instituto de Investigación Social, 'The Future Concept of Populism and the Challenge Facing the Left: A Comprehensive Analysis of Politics in the North Atlantic', December 2020, y 'Tricentennial, The Return of the Far Right and the Special Type: The Forty-Third Anniversary 2020', August 15, 2020, <https://www.instituteforpoliticalstudies.org/>.

LAC60may09 (0277) junio 2020/V. Parshad

Los liberales y socialdemócratas renovados han vuelto. Se han erigido en salvadores del mundo; actúan como la Razón frente a la irracionalidad del neofascismo. Esto es posible porque sus predecesores se han hundido en el fango del neoliberalismo y la tecnocracia, y porque sus adversarios se presentan ahora como los lobos aulladores de la extrema derecha. Los liberales y socialdemócratas renovados son como zombis, el cadáver reanimado de un liberalismo muerto. Estos liberales y socialdemócratas renovados tienen razón. Sus predecesores inmediatos habían tomado su tradición liberal y la habían agotado en las llamas de la austeridad y la deuda.

A medida que los antiguos liberales se alineaban abiertamente con la agenda de austeridad y deuda de la política neoliberal, se reinventaron como tecnócratas y comenzaron a erigirse en únicos árbitros de lo que, según la opinión popular, resultaba aceptable para su visión tecnocrática. Esta aceptación por parte de los liberales del dolor agudo de la austeridad y el rechazo de sus críticas permitió a la extrema derecha disfrazarse de representantes del pueblo y adoptar un tono populista a través de la retórica desagradable contra la

inmigración y «anti-woke», pero combinándola con sus críticas incoherentes al sistema económico. La extrema derecha surgió en gran medida a lomos de la rendición de los liberales ante el neoliberalismo. Pero la extrema derecha no ha roto con las líneas generales de la política neoliberal. La reproduce junto con una agenda social dura. A pesar de todo lo que se habla de nacionalismo económico, la extrema derecha no tiene una agenda económica original.

No es que los liberales y socialdemócratas renovados estén tan ansiosos por construir movimientos de masas y renunciar al poder estatal. Creen que el poder estatal se puede conquistar a través de las urnas en las democracias liberales y que esto se puede lograr desvinculándose fundamentalmente del objetivo del socialismo, de la historia del socialismo y de la experiencia real de los proyectos de Estado socialistas. Pero ese sería un poder estatal vacío, porque significaría asumir el cargo sin poder, sin construir los movimientos y las organizaciones políticas que vienen acompañados de una base de masas imbuida de claridad, confianza y un deseo de hacer realidad la plena dignidad humana. La lucha de clases sigue siendo el frente de batalla central para construir los protagonistas dignos del futuro.

¡El mundo quiere avanzar hacia el socialismo!

¡Baja el texto completo aquí!

VALORANDO EL APOYO PÚBLICO AL DECRECIMIENTO: ESTUDIOS EXPERIMENTALES Y PREDICTIVOS BASADOS EN ENCUESTAS — Dario Krpan, Frédéric Basso, Jason E. Hickel, Giorgos Kallis



Valorando el apoyo público al decrecimiento: estudios experimentales y predictivos basados en encuestas

Dario Krpan, Frédéric Basso, Jason E. Hickel, Giorgos Kallis

Síntesis - Antecedentes

El decrecimiento sostiene que las economías de altos ingresos deberían reducir la producción perjudicial y dar prioridad al bienestar. Aunque el decrecimiento se considera cada vez más esencial para hacer frente al cambio climático, el alcance del apoyo público a este enfoque económico sigue sin estar claro. En este estudio, nos propusimos investigar el apoyo público a la propuesta integral de decrecimiento en el Reino Unido y en EUA, países de altos ingresos y orientados al crecimiento que tienen una responsabilidad climática considerable y una resistencia política al decrecimiento. Nuestros objetivos eran distinguir el apoyo a la propuesta en sí de las percepciones sobre la etiqueta de «decrecimiento» y examinar el papel de las diferencias individuales de los participantes.



Métodos

Nuestros objetivos se analizaron en dos estudios, el Estudio 1 y el Estudio 2, realizados en línea a través de Qualtrics. Para ambos estudios, se reclutó a participantes de EUA y el Reino Unido a través de Prolific (una base de datos en línea de participantes) con el fin de que fueran representativos de las respectivas poblaciones en cuanto a edad, género y

El decrecimiento sostiene que las economías de altos ingresos deberían reducir la producción perjudicial y dar prioridad al bienestar. Aunque el decrecimiento se considera cada vez más esencial para hacer frente al cambio climático, el alcance del apoyo público a este enfoque económico sigue sin estar claro. En este estudio, nos propusimos investigar el apoyo público a la propuesta integral de decrecimiento en el Reino Unido y en EUA, países de altos ingresos y orientados al crecimiento que tienen una responsabilidad climática considerable y una resistencia política al decrecimiento. Nuestros objetivos eran distinguir el apoyo a la propuesta en sí de las percepciones sobre la etiqueta de «decrecimiento» y examinar el papel de las diferencias individuales de los participantes.

¡Baja el texto completo aquí!

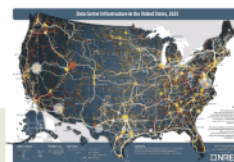
EL FETICHISMO DE LA IA — John Bellamy Foster



El Fetichismo de la IA

John Bellamy Foster

Estados Unidos está viviendo hoy una nueva era de concentración y centralización del capital financiero monopolístico, marcada por el auge de la inteligencia artificial (IA). Los economistas de S&P Global estiman que «el 80 % del aumento de la demanda privada interna final» en Estados Unidos



Microsoft, Amazon Web Services, Alphabet/Google y Meta prevén gastar 650 millardos en 2026, mientras que los principales fabricantes de maquinaria de construcción, empresas ferroviarias, contratistas de defensa, operadoras de telefonía móvil, empresas de reparto, junto con ExxonMobil Corp., Intel Corp., Walmart Inc. y las empresas derivadas de General Electric—21 empresas en total—gastan en conjunto 180 millardos de dólares en 2026».

Infraestructura de centros de datos en Estados Unidos, 2023. Ver: OX/Infraestructura de centros de datos en Estados Unidos, 2023. Datos sobre infraestructura en los Estados Unidos 2023. Datos públicos. Enlace:

tecnología, cuyo número se puede contar fácilmente con los dedos de una mano. En el sector, a estas empresas se las conoce comúnmente como «hipercalculadores», término que designa a las megacorporaciones que dominan la computación en la nube. Clasificadas según su inversión en centros de datos a principios de 2026, entre ellas se encuentran Microsoft, Amazon Web Services, Google (Alphabet) y Meta, que conforman «las Grandes Casas de la IA».¹ Estas gigantes entidades monopolísticas se encuentran, además, entre las seis principales empresas estadounidenses, según su valor de mercado. Invidia, la empresa con mayor capitalización bursátil a principios de 2026, no es en sí misma líder en computación en la nube, sino que monopoliza entre el 80 % y el 90 % de los chips de superordenadores para GPUs. Según Bloomberg, Microsoft, Amazon Web Services, Alphabet/Google y Meta registraron un gasto de capital

¹ Paul Crammond and Salsan Riddle, «How Data Centres and AI Are Becoming a New Engine of Growth», World Economic Forum, December 17, 2025. See also NGA Leberberg, «Without Data Centres GDP Growth was 0.5 % in the First Half of 2025», Harvard Economic Says, Outlook, October 7, 2025.

² Matt Corbett, Mapping Empire: Power, Politics, and the Planetary Costs of Artificial Intelligence (New Haven: Yale University Press, 2021), 23.

LAC20250905-0210 (agosto 2025) B. Foster

John Bellamy Foster aborda cuestiones de gran alcance relacionadas con la IA y su papel en la sociedad capitalista actual. Estados Unidos está viviendo hoy una nueva era de concentración y centralización del capital financiero monopolístico, marcada por el auge de la inteligencia artificial (IA). Los economistas de S&P Global estiman que «el 80 % del aumento de la demanda privada interna final» en Estados Unidos durante el primer semestre de 2025 se debió al gasto en «centros de datos y gastos de capital relacionados con la alta tecnología». Microsoft, Amazon Web Services, Alphabet/Google y Meta prevén gastar 650 millardos en 2026, mientras que los principales fabricantes de automóviles con sede en EU, fabricantes de maquinaria de construcción, empresas

ferroviarias, contratistas de defensa, operadores de telefonía móvil, empresas de reparto, junto con ExxonMobil Corp., Intel Corp., Walmart Inc. y las empresas derivadas de General Electric—21 empresas en total—gastan en conjunto 180 millardos de dólares en 2026».

Pero «las Grandes Casas de la IA están divididas entre sí y no pueden mantenerse en pie. Su propia existencia depende de un aparato estatal (y cultural) capitalista, cada vez más centralizado, coercitivo y corrupto, basado en clases, lo que constituye una lógica general que —si se permite que continúe— no será nada menos que catastrófica. Para que la humanidad prospere, es necesario revolucionar conjuntamente las fuerzas y las relaciones de producción, junto con el desarrollo de las capacidades humanas, creando así un mundo de desarrollo humano sostenible. Esto requiere la formación, en el marco del socialismo, de una verdadera «democracia de todo el proceso» inspirada en el intelecto general, en la que «los productores asociados regulen el metabolismo humano con la naturaleza de manera racional... lográndolo con el menor gasto de energía y en las condiciones más adecuadas para su naturaleza humana».

¡Baja el texto completo aquí!

LA «DIALÉCTICA DE LA NATURALEZA» DE ENGELS Y LA ECOLOGÍA MARXISTA — Chen Yiwen



La «Dialéctica de la Naturaleza» de Engels y la Ecología Marxista

Chen Yiwen

Ha transcurrido un siglo desde la primera publicación de «Dialéctica de la Naturaleza», de Friedrich Engels, en 1925. A pesar de tratarse de un manuscrito inacabado, revela la ambiciosa visión de Engels de integrar los logros científicos con el pensamiento dialéctico, algo que también se refleja en su «Anti-Dühring», publicado en 1878. Si bien la «Dialéctica de la Naturaleza» ha sido durante mucho tiempo objeto tanto de elogios como de elogios en los círculos académicos más amplios, dentro de la teoría medioambiental tradicionalmente ha sido poco cuestionada, considerándose a menudo una manifestación clásica de la ecología de Engels. Sin embargo, en los últimos años, la publicación de los cuadernos de extractos de Karl Marx en la nueva *Marx-Engels-Gesamtausgabe* (MEGA2) ha reorientado la investigación académica y, a medida que la ecología de Marx gana cada vez más atención, han surgido inesperadamente críticas hacia Engels. En particular, el investigador japonés Kohei Saito ha ofrecido interpretaciones en profundidad de la perspectiva ecológica de Marx, llegando incluso a presentar a Marx, de forma exagerada, como un defensor del decrecimiento. Al mismo tiempo, hace hincapié en la que él denomina las «diferencias teóricas sutiles pero decisivas entre Marx y Engels», argumentando que la raíz de esta divergencia radica en la dialéctica de la naturaleza de Engels.¹ En opinión de Saito, la dialéctica de la naturaleza de Engels representa una concepción contraria en el desarrollo de las leyes objetivas de la naturaleza extrema. Este marco, sostiene, impide a Engels comprender plenamente el concepto marxista de la «fractura metabólica» y su importancia desde el punto de vista de la crítica ecológica, y le lleva a desarrollar una noción apocalíptica de la «venganza de la naturaleza».



Una versión temprana de los primeros años de Friedrich Engels. Fuente: Wikimedia Commons - 111 Public Domain, 1111

¹ Kohei Saito, *Marx in the Anthropocene: Towards the Idea of Dialectical Communism* (Cambridge: Cambridge University Press, 2022), 6.

LAC20250905-0210 (agosto 2025) Chen Yiwen

Ha transcurrido un siglo desde la primera publicación de «Dialéctica de la Naturaleza», de Friedrich Engels, en 1925. A pesar de tratarse de un manuscrito inacabado, revela la ambiciosa visión de Engels de integrar los logros científicos con el pensamiento dialéctico, algo que también se refleja en su

«Anti-Dühring», publicado en 1878. Si bien la «Dialéctica de la Naturaleza» ha sido durante mucho tiempo objeto tanto de debate como de elogios en los círculos académicos más amplios, dentro de la teoría medioambiental tradicionalmente ha sido poco cuestionada, considerándose a menudo una manifestación clave de la ecología de Engels. Sin embargo, en los últimos años, la publicación de los cuadernos de extractos de Karl Marx en la nueva Marx-Engels-Gesamtausgabe (MEGA2) ha reorientado la investigación académica y, a medida que la ecología de Marx gana cada vez más atención, han surgido inesperadamente críticas hacia Engels. En particular, el investigador japonés Kohei Saito ha ofrecido interpretaciones en profundidad de la perspectiva ecológica de Marx, llegando incluso a presentar a Marx, de forma exagerada, como un defensor del decrecimiento. Al mismo tiempo, hace hincapié en lo que él denomina las «diferencias teóricas sutiles pero decisivas entre Marx y Engels», argumentando que la raíz de esta divergencia radica en la dialéctica de la naturaleza de Engels. En opinión de Saito, la dialéctica de la naturaleza de Engels representa una cosmovisión centrada en el descubrimiento de las leyes objetivas de la naturaleza externa. Este marco, sostiene, impide a Engels comprender plenamente el concepto marxista de la «fractura metabólica» y su importancia desde el punto de vista de la crítica ecológica, y le lleva a desarrollar una noción apocalíptica de la «venganza de la naturaleza».

¡Baja el texto completo aquí!

DIVERTIMENTOS ECOLÓGICOS: UNA CRÍTICA A LA CRÍTICA DEL ECOMODERNISMO — Max Ajil



Divertimentos Ecológicos: una Crítica a la Crítica del Ecomodernismo

Número especial: Los Rasgos Imperialistas del Ecomodernismo

Max Ajil

Síntesis

Este artículo analiza críticamente dos corrientes dominantes del pensamiento ecologista contemporáneo —el ecomodernismo del Norte y el decrecimiento/ posdesarrollo— y sostiene que ambas conforman una dicotomía simétrica y limitadora. Se argumenta que, a pesar de su aparente oposición, ambas perspectivas comparten puntos ciegos fundamentales: rechazan un análisis de clases a escala global, descartan la necesidad imperiosa de una industrialización soberana y la liberación nacional en la periferia, no reflexionan seriamente sobre la tecnología y abordan de forma insuficiente la realidad sociológica del imperialismo. En consecuencia, ocultan una tradición histórica alternativa del pensamiento marxista del Tercer Mundo. Esta corriente, que ha sido pasada por alto, no aboga por un rechazo de la modernidad o del desarrollo, sino por un camino soberano y a medida. Abrazaba un compromiso moderado con la tecnología y la industrialización para satisfacer las necesidades básicas, integrando las preocupaciones ecológicas con el antiimperialismo y el desarrollo nacional soberano.



Prin de Marco Cautín-Narváez en Uruguay

Este artículo analiza críticamente dos corrientes dominantes del pensamiento ecologista contemporáneo —el ecomodernismo del Norte y el decrecimiento/posdesarrollo— y sostiene que ambas conforman una dicotomía simétrica y limitadora. Se argumenta que, a pesar de su aparente oposición, ambas perspectivas comparten puntos ciegos fundamentales: rechazan un análisis de clases a escala global, descartan la necesidad imperiosa de una industrialización soberana y la liberación nacional en la periferia, no reflexionan seriamente sobre la tecnología y abordan de forma insuficiente la realidad sociológica del imperialismo. En consecuencia, ocultan una tradición histórica alternativa del pensamiento marxista del Tercer Mundo. Esta corriente, que ha sido pasada por alto, no aboga por un rechazo de la modernidad o del desarrollo, sino por un camino soberano y a medida. Abrazaba un compromiso moderado con la tecnología y la industrialización para satisfacer las necesidades básicas, integrando las preocupaciones ecológicas con el antiimperialismo y el desarrollo nacional soberano.

¡Baja el texto completo aquí!

LA CONFRONTACIÓN EN EL INCONSCIENTE FÓSIL— Gil Manuel Hernández i Martí



La confrontación con el inconsciente fósil

Gil-Manuel Hernández i Martí

Las tres negaciones de la hipernormalización

La civilización contemporánea puede ser interpretada como el resultado de un pacto fáustico sellado con las profundidades. No estamos aquí ante el relato prometeico clásico —aquel por el cual Prometeo roba el fuego de los dioses para entregarlo a los hombres—, sino de una inversión radical de ese gesto transgresor. En realidad, aunque él lo cuenta de aceptar, la modernidad no asciende hacia la luz para apropiarse de ella, sino que literalmente desciende hacia la oscuridad geológica para extraer de allí la energía que la va a sostener para encender sus pretendidas luces civilizatorias. En lugar de un Prometeo aéreo, nos hallamos ante una figura invertida: un Prometeo ctónico que, en vez de robar la llama divina, amanca del inframundo material la potencia acumulada en la muerte de lo orgánico.



Foto de: Juan José en Uruguay

Sobre todo porque, como ha señalado Ramón Gofroguel (2026), la institucionalización del cristianismo como religión imperial en el siglo IV comportó una profunda transformación cosmológica en relación al vínculo humano con la naturaleza. Esta dejó de concebirse como un ámbito vivo, holístico y sagrado para convertirse progresivamente en un espacio subordinado al ser humano, sospechoso, demonizado y necesitado de dominio. A partir del siglo XVII, esta visión teológica se secularizó mediante la cultura moderna y el racionalismo cartesiano, hasta integrarse plenamente en el imaginario del capitalismo industrial, donde la naturaleza pasó a entenderse como un simple depósito de recursos explotables, pero igualmente peligrosa y susceptible de sometimiento y exterminio.

LAC2024septiembre2024septiembre2024, M. Hernández i Martí

La civilización contemporánea puede ser interpretada como el resultado de un pacto fáustico sellado con las profundidades. No estamos aquí ante el relato prometeico clásico —aquel por el cual Prometeo roba el fuego de los dioses para entregarlo a los hombres—, sino de una inversión radical de ese gesto transgresor. En realidad, aunque ello cueste de aceptar, la modernidad no asciende hacia la luz para apropiarse de ella, sino que literalmente desciende hacia la oscuridad geológica para extraer de allí la energía que la va a sostener para encender sus pretendidas luces civilizatorias. En lugar de un Prometeo aéreo,

nos hallamos ante una figura invertida: un Prometeo ctónico que, en vez de robar la llama divina, arranca del inframundo material la potencia acumulada en la muerte de lo orgánico.

Sobre todo porque, como ha señalado Ramón Gofroguel (2026), la institucionalización del cristianismo como religión imperial en el siglo IV comportó una profunda transformación cosmológica en relación al vínculo humano con la naturaleza. Esta dejó de concebirse como un ámbito vivo, holístico y sagrado para convertirse progresivamente en un espacio subordinado al ser humano, sospechoso, demonizado y necesitado de dominio. A partir del siglo XVII, esta visión teológica se secularizó mediante la cultura moderna y el racionalismo cartesiano, hasta integrarse plenamente en el imaginario del capitalismo industrial, donde la naturaleza pasó a entenderse como un simple depósito de recursos explotables, pero igualmente peligrosa y susceptible de sometimiento y exterminio. Desde esta perspectiva también puede comprenderse la resistencia moderna al descenso al inframundo psíquico, al inconsciente, identificado con esa misma naturaleza desvalorizada. Tanto el mundo subterráneo como el inconsciente quedaron así asociados a aquello que la civilización moderna debía explotar, dominar, marginar o superar en nombre del progreso y de la cosmología dualista, patriarcal y eurocéntrica que sustentó el proyecto depredador de la modernidad occidental.

Con todo, el hilo conductor de nuestra reflexión consiste en trasladar la operación material de perforación y explotación del inframundo geológico al plano simbólico de una auténtica confrontación de la civilización moderna con lo que aquí hemos denominado inconsciente fósil. Desde esta perspectiva, la extracción de combustibles fósiles no constituye únicamente una operación técnica destinada a movilizar recursos energéticos acumulados durante millones de años, sino también una incursión en un ámbito profundo de la realidad cuyas implicaciones trascienden lo puramente económico o material.

¡Baja el texto completo aquí!

¿ES POSIBLE UNA INTELIGENCIA ARTIFICIAL VERDE Y JUSTA? — Florent Marcellesi

Los líderes mundiales y los inversores privados se pelean por hacerse un hueco en la fiebre del oro de la inteligencia artificial. La irrupción de la china DeepSeek ha sacudido momentáneamente el dominio estadounidense en el sector, mientras la UE trata de ponerse al día sin perder de vista los riesgos de un avance tecnológico sin control. Pero para que la IA cumpla su promesa de impulsar una revolución ecológica y socialmente justa, su modelo actual necesita un replanteamiento de base.



¿Es posible una Inteligencia Artificial verde y justa?

Florent Marcellesi

Los líderes mundiales y los inversores privados se pelean por hacerse un hueco en la fiebre del oro de la inteligencia artificial. La implosión de la china DeepSeek ha sacudido momentáneamente el dominio estadounidense en el sector, mientras la UE trata de ponerse al día sin perder de vista los riesgos de un avance tecnológico sin control. Pero para que la IA cumpla su promesa de impulsar una revolución ecológica y socialmente justa, su modelo actual necesita un replanteamiento de base.

Hoy la herramienta favorita de la internacional reaccionaria y negacionista occidental es la metáfora. Pero ¿qué pasaría si esta metáfora mecánica diera un salto tecnológico y fuera además controlada por la Inteligencia Artificial (IA)? En un mundo incierto e inestable donde las metáforas liberales y climato-escepticas de Donald Trump, Javier Milei y Viktor Orban se han aliado con la oligarquía tecnocrática de Silicon Valley, esta pregunta es central para el devenir de nuestras democracias y del planeta.

Y tampoco es una pregunta tan nueva. Cualquier nueva tecnología en el campo de la información que ha surgido a lo largo de la historia plantea retos complejos para Sapienter. Por ejemplo, ¿han representado una mejora democrática y social la invención de la radio y la televisión? Pues resulta que han sido usadas tanto para fines democráticos como totalitarios, ya sea por ejemplo para la resistencia francesa desde Radio Londres o para el cine propagandístico nazi de Leni Riefenstahl. Como bien recuerda Noam Chomsky, "la información no es la verdad. Su principal tarea es conectar más que representar, y las redes de información a lo largo de la historia han privilegiado a



Foto de Google DeepMind en Linqpad

Hace décadas que intuimos cómo reaccionan las plantas en un mundo enriquecido en CO₂. Científicos como el catedrático de la Universidad de Harvard, Fakhri Bazzaz, ya en los años 70 investigaban las posibles repercusiones. En 1992, se doctoró con una tesis que refutaba el optimismo de los que defendían el llamado "efecto de fertilización del CO₂". Bazzaz no solo advertía de que los posibles beneficios se habían exagerado, sino también de que había razones para poner en duda la idea de que las plantas se pudieran convertir en sumideros de dióxido de carbono. Temía la respuesta de los ecosistemas a un entorno en transformación. Peor aún, le preocupaba que esa atmósfera pudiera "inducir variaciones climáticas capaces de socavar la integridad de los sistemas biológicos de los que depende el Homo sapiens". Lo tenía clarísimo cuando exhortaba a la sociedad a "limitar la tasa de emisiones antropogénicas para conjurar el riesgo asociado a los niveles crecientes de CO₂".

De poco nos ha servido conocer la teoría. Ahora no solo es imprescindible reducir de forma drástica las emisiones de gases de efecto invernadero, sino que además hay que aumentar de manera contundente la captura de carbono no tecnológica. ¡¡Atención, los milagros no existen!! La captura y secuestro de carbono mediante la tecnología mitigará poco y lo hará demasiado tarde. Incluso aquellos que se decantan por la geoingeniería terminan reconociendo que lo mejor es cortar las emisiones ya. Únicamente la naturaleza nos podría salvar, pero hemos empeorado mucho su situación en los últimos años.

¿Baja el texto completo aquí!

¿Baja el texto completo aquí!

¿PUEDE SER LA NATURALEZA NUESTRO SALVAVIDAS EN TIEMPOS DE NAUFRAGIO? — Esther Oliver

La inteligencia parcelada destruye toda posibilidad de comprensión y reflexión. Incapaz de enfocar el contexto y el complejo planetario, la inteligencia ciega se vuelve inconsciente e irresponsable. Se ha vuelto mortífera. —El desafío de la globalidad, Edgar Morin, 1993



¿Puede ser la naturaleza nuestro salvavidas en tiempos de naufragio?

Esther Oliver

La inteligencia parcelada destruye toda posibilidad de comprensión y reflexión. Incapaz de enfocar el contexto y el complejo planetario, la inteligencia ciega se vuelve inconsciente e irresponsable. Se ha vuelto mortífera. —El desafío de la globalidad, Edgar Morin, 1993



Foto de Google en Linqpad

¿QUEREMOS QUEMAR EL PLANETA PARA PRODUCIR ILUSTRACIONES BARATAS CON IA? — Elena de Sus

Como Wim Vanderbauwhede es profesor de Informática en la Universidad de Glasgow, donde dirige el grupo de investigación de Informática Sostenible y de Bajas Emisiones. Ha escrito sobre el elevado consumo de energía de los grandes modelos de inteligencia artificial generativa como ChatGPT, cuya expansión, tal y como se está planteando, considera que "no nos podemos permitir". Recientemente, se ha mostrado escéptico con la idea de que los avances en eficiencia puedan producir un descenso de las emisiones de esta industria.



“¿Queremos quemar el planeta para producir ilustraciones baratas con IA?”

Elena de Sus

Wim Vanderbauwhede es profesor de Informática en la Universidad de Glasgow, donde dirige el grupo de investigación de Informática Sostenible y de Bajas Emisiones.

Ha escrito sobre el elevado consumo de energía de los grandes modelos de inteligencia artificial generativa como ChatGPT, cuya expansión tal y como se está planteando considera que "no nos podemos permitir". Recientemente, se ha mostrado escéptico con la idea de que los avances en eficiencia puedan producir un descenso de las emisiones de esta industria.

Atiende a CXTV por videollamada. Investiga sobre la informática de bajo consumo. ¿Cómo empezó a interesarse por esta cuestión? Estoy concienciado sobre el cambio climático desde hace mucho. Al fin y al cabo, esto no es nada nuevo. Nací en Bélgica y cuando vivía allí, hacía trabajo voluntario en una organización ecologista. En mi carrera académica, me he centrado en mejorar la eficiencia de los ordenadores. Pero se sabe desde hace mucho que si mejoras la eficiencia de algo, normalmente pasa a ser más barato, así que la demanda aumenta y como hay más demanda, las emisiones de carbono aumentan, no disminuyen. Toda la historia de la Revolución Industrial ha sido una historia de mejora de la eficiencia. El aumento en la eficiencia de la máquina de vapor nos llevó a quemar muchísimo carbón. Los ordenadores son, básicamente, millones de veces más eficientes que en los años treinta o cuarenta del siglo XX. Pero eso ha hecho que su uso sea ubicuo. Así que las emisiones totales de la computación han crecido a pesar de todas las mejoras en eficiencia.

LACBNews/028 (B0117) junio 2024/Elena de Sus

¿Baja el texto completo aquí!

ECOMODERNISMO, CRECIMIENTO VERDE Y EL ARREGLO IMPERIAL — Jason Hickel



Ecomodernismo, Crecimiento Verde y el Arreglo Imperial

Número especial: Los Rasgos Imperialistas del Ecomodernismo

Jason Hickel

El ecomodernismo es, en su formulación predominante, una postura capitalista. Su objetivo es atraer a quienes desean mantener la estructura económica actual y, al mismo tiempo, hacerla compatible con la ecología (Kallis y Bliss, 2019). Con este fin, parte de la premisa —ya sea explícita o tácita, en la medida en que no se propone ninguna alternativa— de que la producción y la distribución deben seguir siendo propiedad de El Capital y estar controladas por él y por lo tanto, impulsadas por los imperativos de la maximización de los beneficios, el crecimiento y la acumulación.

Como han demostrado los académicos del sistema mundial, una de las características clave del capitalismo es que requiere un orden imperial (Wallerstein 2004; Patnaik y Patnaik 2021). La acumulación de capital necesita un flujo cada vez mayor de mano de obra y recursos como insumos para la producción, que tienen que obtenerse al precio más bajo posible. Este proceso conlleva contradicciones sociales y ecológicas muy graves, y no puede mantenerse durante mucho tiempo dentro de una economía cerrada. Por lo tanto, la acumulación de capital en el centro requiere una periferia de la que pueda obtener un suministro constante de insumos baratos y reprimir las rebeliones con toda la fuerza necesaria para mantener los beneficios.

Esta dinámica centro-periferia ha configurado la economía mundial durante los últimos 500 años. Durante el período colonial, los estados metropolitanos intervinieron para desviar la producción de la

LACBNews/028 (B0116) junio 2024/Jason Hickel



Foto de SHUTTERSTOCK en Pixabay

El ecomodernismo es, en su formulación predominante, una postura capitalista. Su objetivo es atraer a quienes desean mantener la estructura económica actual y, al mismo tiempo, hacerla compatible con la ecología (Kallis y Bliss, 2019). Con este fin, parte de la premisa —ya sea explícita o tácita, en la medida en que no se propone ninguna alternativa— de que la producción y la

distribución deben seguir siendo propiedad de El Capital y estar controladas por él y, por lo tanto, impulsadas por los imperativos de la maximización de los beneficios, el crecimiento y la acumulación.

En última instancia, la transición ecológica no puede dejarse en manos del capital. Requerirá una financiación pública sustancial, obras públicas, política industrial y planificación para desarrollar la capacidad necesaria en materia de energías renovables, así como para emprender otras actividades de baja rentabilidad o sin ánimo de lucro, como la ampliación del transporte público, el aislamiento de edificios y la regeneración de ecosistemas. Además, no es posible ampliar estas actividades mientras las capacidades productivas nacionales ya estén al límite debido a la producción capitalista. Será necesario reducir la producción menos necesaria, para liberar mano de obra, ingenieros, recursos, etc., que puedan reasignarse a este fin. Tampoco esto es algo que pueda lograrse dentro del capitalismo. El capital no reducirá voluntariamente las formas de producción rentables. En otras palabras, en todos los frentes, la transición requerirá recuperar el control de la producción del capital y alinearla con objetivos ratificados democráticamente.

¡Baja el texto completo aquí!

CÉSAR RENDUELES: “ESTAMOS VIVIENDO EL REVERSO OSCURO DEL SILICON VALLEY AMABLE” — Irene G. Rubio - Palo Elorduy — *Redes vacías es el último libro de este sociólogo, que ha detectado el acelerado cambio que hemos hecho desde una visión entusiasta de la tecnología al actual cibercatastrofismo.*



César Rendueles: “Estamos viviendo el reverso oscuro del Silicon Valley amable”

Redes vacías es el último libro de este sociólogo, que ha detectado el acelerado cambio que hemos hecho desde una visión entusiasta de la tecnología al actual cibercatastrofismo.

Irene G. Rubio - Palo Elorduy



Hace trece años, César Rendueles (Girona, 1975) protagonizó un efímero éxito editorial. Sociofobia (Capitán Swing, 2013) delimitaba el alcance de la derrota de los movimientos emancipatorios y de la incapacidad para buscar soluciones a esa derrota. En las páginas de Sociofobia ya se colaban críticas al cibertopismo, la creencia, en boga en aquellos años, que la política mediada por la tecnología lavaba más blanco; que, a través de soluciones técnicas era posible “hackear” el sistema, como se decía en aquel entonces, y salir de aquella derrota sin final. Varios años después, *Redes vacías: Tecnología catastrófica y el fin de la democracia* (Anagrama, 2026), el último libro de este investigador del CSIC retoma las cuestiones acerca de la tecnología presentes en Sociofobia. El punto de partida, no obstante, da testimonio del brusco giro que gran parte de la sociedad ha dado desde el encandilamiento por las posibilidades de la tecnología y las redes sociales hasta el cibercatastrofismo actual. Pese a los distintos puntos de aproximación, las dos obras profundizan en el trabajo de Rendueles a la hora de detectar aquello que nos hace pensar que somos impotentes, que no podemos cambiar nada de lo que nos rodea, con el objeto de neutralizarlo.

Hace trece años, César Rendueles (Girona, 1975) protagonizó un efímero éxito editorial. Sociofobia (Capitán Swing, 2013) delimitaba el alcance de la derrota de los movimientos emancipatorios y de la incapacidad para buscar soluciones a esa derrota. En las páginas de Sociofobia ya se colaban críticas al cibertopismo, la creencia, en boga en aquellos años, que la política mediada por la tecnología lavaba más blanco; que, a través de soluciones técnicas era posible “hackear” el sistema, como se decía en aquel entonces, y salir de aquella derrota sin final. Varios años después, *Redes vacías: Tecnología catastrófica y el fin de la democracia* (Anagrama, 2026), el último libro de este investigador del CSIC retoma las cuestiones acerca de la tecnología presentes en Sociofobia. El punto de partida, no obstante, da testimonio del brusco giro que gran parte de la sociedad ha dado desde el encandilamiento por las posibilidades de la tecnología y las redes sociales hasta el cibercatastrofismo actual. Pese a los distintos puntos de aproximación, las dos obras profundizan en el trabajo de Rendueles a la hora de detectar aquello que nos hace pensar que somos impotentes, que no podemos cambiar nada de lo que nos rodea, con el objeto de neutralizarlo.

¡Baja el texto completo aquí!

LA DEUDA COMO INSTRUMENTO DE DOMINACIÓN: EL NUEVO PRÉSTAMO DEL FMI Y LA SUBORDINACIÓN DE ARGENTINA AL CAPITAL GLOBAL— David Barkin y Juan E. Santarcángelo



La Deuda como Instrumento de Dominación: El Nuevo Préstamo del FMI y la Subordinación de Argentina al Capital Global

David Barkin y Juan E. Santarcángelo

Como reportamos en nuestro artículo de la revista Monthly Review de 2024 sobre la historia del Fondo Monetario Internacional en Iberoamérica, los países que reciben apoyo financiero del FMI se han visto sistemáticamente convertidos en sujetos dependientes de los mercados de capitales internacionales.¹ En la práctica, esto ha supuesto que se les haya obligado a reorganizar sus estructuras institucionales y a desmantelar o diluir las protecciones que existían para los trabajadores de los sectores industrial y de servicios, del sector informal y de los agricultores. También ha dado lugar al deterioro de la calidad y la disponibilidad de los servicios médicos y al debilitamiento de los sistemas de pensiones. Las instituciones educativas son también uno de los primeros objetivos de estos acuerdos financieros. En Iberoamérica, esto suele ir acompañado de una intensificación sistemática de la discriminación contra los pueblos originarios y del robo descarado de sus territorios.

A diferencia de México, donde un candidato progresista con gran carisma logró movilizar un apoyo popular considerable para dar un giro radical a la política nacional en las elecciones presidenciales de 2018, el desencanto acumulado respecto a la capacidad de las coaliciones políticas progresistas para responder de manera eficaz a los

financiero del FMI se han visto sistemáticamente convertidos en sujetos dependientes de los mercados de capitales internacionales.¹ En la práctica, esto ha supuesto que se les haya obligado a reorganizar sus estructuras institucionales y a desmantelar o diluir las protecciones que existían para los trabajadores de los sectores industrial y de servicios, del sector informal y de los agricultores. También ha dado lugar al deterioro de la calidad y la disponibilidad de los servicios médicos y al debilitamiento de los sistemas de pensiones. Las instituciones educativas son también uno de los primeros objetivos de estos acuerdos financieros. En Iberoamérica, esto suele ir acompañado de una intensificación sistemática de la discriminación contra los pueblos originarios y del robo descarado de sus territorios.

A diferencia de México, donde un candidato progresista con gran carisma logró movilizar un apoyo popular considerable para dar un giro radical a la política nacional en las elecciones presidenciales de 2018, el desencanto acumulado respecto a la capacidad de las coaliciones políticas progresistas para responder de manera eficaz a los profundos problemas económicos heredados a los que se enfrenta Argentina creó la situación para que un candidato abiertamente liberal (en el sentido decimonónico del término) ganara las elecciones presidenciales de 2023. Javier Milei se ha convertido en el «niño prodigio» de los sectores liberales internacionales y de gran parte de la comunidad capitalista transnacional, que alaban su rápida promulgación de reformas institucionales y económicas que prometen una rápida restauración de las perspectivas financieras de los sectores más ricos de la sociedad.

¡Baja el texto completo aquí!

ISRAEL VULNERABLE — Tom Mayer

La labor académica de Ilan Pappé ha aportado pruebas convincentes sobre la limpieza étnica perpetrada por el movimiento sionista desde sus inicios (La limpieza étnica de Palestina, 2006), ha cuestionado las ideologías utilizadas para justificar la existencia de Israel como Estado exclusivamente judío (Diez mitos sobre Israel, 2017), y ha proporcionado una base histórica para los derechos de los palestinos a una plena coexistencia en la «tierra entre el río y el mar» (Una historia de la Palestina moderna: una tierra, dos pueblos, 2003). Pappé es reconocido universalmente como un profesor y aliado inestimable de los palestinos y judíos progresistas de todo el mundo.

El libro más reciente de Pappé, *Israel on the Brink*, sostiene que Israel presenta actualmente graves vulnerabilidades arraigadas que ponen en peligro su propia supervivencia como Estado sionista. Estas vulnerabilidades hacen posible el surgimiento de un único Estado

¹ David Barkin and Juan Santarcángelo, “The IMF and Class Struggle in Latin America: Unraveling the Role of the IMF,” Monthly Review 75, no. 1 (May 2024): 49–60.

LAC2024ISSUES005-009 (15 julio 2024)05: Barkin y Santarcángelo.

deconstruir el razonamiento economicista y estudiar etnográficamente a las personas que ya viven de otra manera.

¿Y si, en cambio, todos nos relajáramos y valoráramos la pluralidad de vías políticas y exploratorias que abre el decrecimiento? ¿Y si dejáramos de lado los egos y viviéramos con los conflictos productivos que gesta la diferencia? ¿Y si aceptáramos que, al igual que en el caso de nuestro archienemigo, el crecimiento, también habrá diferentes teorías del decrecimiento y diferentes propuestas políticas para lograrlo?

¡Baja el texto completo aquí!

REVOCACIÓN DE LA DECLARACIÓN DE PELIGRO POR LAS EMISIONES DE GASES DE EFECTO INVERNADERO — (Los Editores de Monthly Review)



Revocación de la Declaración de Peligro por las Emisiones de Gases de Efecto Invernadero

El nuevo ecofascismo de Trump y el movimiento MAGA

Los Editores de Monthly Review

Aunque hace casi treinta años se puso en marcha un proceso global de reforma medioambiental con el Protocolo de Kioto, que condujo a la creación de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, las medidas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero han sido lamentablemente insuficientes, y la mayoría de los Estados no han cumplido sus promesas iniciales —ya de por sí demasiado limitadas— de reducir las emisiones. El mundo se acerca rápidamente a puntos de inflexión que auguran un cambio climático irreversible y catastrófico, mientras que los fenómenos meteorológicos extremos proliferan por todo el planeta. La ciencia nos dice que es necesario llevar a cabo una transformación masiva del sistema productivo mundial. Empero, la realidad actual es que no estamos asistiendo al necesario giro de la reforma ecológica a la revolución ecológica, sino más bien al auge de la reacción ecológica.



Foto de Shutterstock en Unsplash

Esto es especialmente cierto en Estados Unidos y en el resto del mundo occidental, donde actualmente se está produciendo el abandono total de todos los intentos anteriores por llevar a cabo una transición energética y mantener los combustibles fósiles en el subsuelo, junto con la eliminación de las regulaciones medioambientales. Esto representa el ascenso al dominio de las fuerzas económicas basadas en el capital de la alta tecnología o la IA, la industria de los combustibles fósiles y el capital financiero monopolista, para los que la acumulación de energía se considera la clave tanto de la acumulación de capital como del dominio mundial de la IA.

Los Editores de Monthly Review

Aunque hace casi treinta años se puso en marcha un proceso global de reforma medioambiental con el Protocolo de Kioto, que condujo a la creación de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, las medidas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero han sido lamentablemente insuficientes, y la mayoría de los Estados no han cumplido sus promesas iniciales —ya de por sí demasiado limitadas— de reducir las emisiones. El mundo se acerca rápidamente a puntos de inflexión que auguran un cambio climático irreversible y catastrófico, mientras que los fenómenos meteorológicos extremos proliferan por todo el planeta. La ciencia nos dice que es necesario llevar a cabo una transformación masiva del sistema productivo mundial. Empero, la realidad actual es que no estamos asistiendo al necesario giro de la reforma ecológica a la

revolución ecológica, sino más bien al auge de la reacción ecológica.

Esto es especialmente cierto en Estados Unidos y en el resto del mundo occidental, donde actualmente se está produciendo el abandono total de todos los intentos anteriores por llevar a cabo una transición energética y mantener los combustibles fósiles en el subsuelo, junto con la eliminación de las regulaciones medioambientales.

¡Baja el texto completo aquí!

LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA CRECE CON LA GUERRA— Fernando Valladares / Marta Rivera Ferre — Despojar a la agricultura de su función primordial de dar de comer podría traer consecuencias no deseadas para la humanidad. La batalla se libra entre tratar la comida como una mercancía o desde los derechos humanos.



La inseguridad alimentaria crece con la guerra

Despojar a la agricultura de su función primordial de dar de comer podría traer consecuencias no deseadas para la humanidad. La batalla se libra entre tratar la comida como una mercancía o desde los derechos humanos.

Fernando Valladares / Marta Rivera Ferre

La encrucijada alimentaria global no reside en la escasez de calorías sino en la arquitectura fallida de un sistema que confunde el acto de nutrir con la mera lógica mercantil. Christoph Müller sostiene que pese a que la inseguridad alimentaria es un subproducto de sistemas políticos y económicos disfuncionales donde el acceso a la comida depende del poder adquisitivo y no de la disponibilidad real, la investigación agrícola ha caído en una trampa productivista centrada en cómo incrementar la cantidad de comida que se produce. Esto ha permitido utilizar el hambre como un escudo moral a nivel global y así evadir regulaciones ambientales y eludir la necesaria redistribución de la riqueza. Según Müller, exigir que la agricultura solucione el hambre sin abordar los problemas socioeconómicos de base ha desviado la mirada científica sobre los desafíos críticos de sostenibilidad. Por ello, dada la incapacidad de la agricultura de terminar con el hambre, Christoph Müller lanza un desafío: liberar a la agricultura de su mandato histórico de seguridad alimentaria para que el sector pueda finalmente atender la urgencia climática y la biodiversidad sin el lastre de producir comida artificialmente barata. La propuesta es transferir la responsabilidad de la seguridad alimentaria a los sistemas de protección social y a las políticas de ingresos,



Foto de Shutterstock en Unsplash

Los Editores de Monthly Review

La encrucijada alimentaria global no reside en la escasez de calorías sino en la arquitectura fallida de un sistema que confunde el acto de nutrir con la mera lógica mercantil. Christoph Müller sostiene que pese a que la inseguridad alimentaria es un subproducto de sistemas políticos y económicos disfuncionales donde el acceso a la comida depende del poder adquisitivo y no de la disponibilidad real, la investigación agrícola ha caído en una trampa productivista centrada en cómo incrementar la cantidad de comida que se produce. Esto ha permitido utilizar el hambre como un escudo moral a nivel global y así evadir regulaciones ambientales y eludir la necesaria redistribución de la riqueza.

Según Müller, exigir que la agricultura solucione el hambre sin abordar los problemas

socioeconómicos de base ha desviado la mirada científica sobre los desafíos críticos de sostenibilidad. Por ello, dada la incapacidad de la agricultura de terminar con el hambre, Christoph Müller lanza un desafío: liberar a la agricultura de su mandato histórico de seguridad alimentaria para que el sector pueda finalmente atender la urgencia climática y la biodiversidad sin el lastre de producir comida artificialmente barata. La propuesta es transferir la responsabilidad de la seguridad alimentaria a los sistemas de protección social y a las políticas de ingresos, permitiendo que el mercado refleje los costes reales de producción y que la ciencia se enfoque en la integridad ambiental y el bienestar del agricultor.

¡Baja el texto completo aquí!

ANTES DE QUE LLEGUEN LAS LLUVIAS — Antonio Turiel / Juan Borda / Irene Calvé — El 80% de los pozos de petróleo y el 90% de los de gas han superado ya su máximo de extracción. Si no construimos una alternativa, la decadencia del capitalismo puede arrastrarnos a la barbarie más absoluta.



Antes de que lleguen las lluvias

El 80% de los pozos de petróleo y el 90% de los de gas han superado ya su máximo de extracción. Si no construimos una alternativa, la decadencia del capitalismo puede arrastrarnos a la barbarie más absoluta.

Antonio Turiel / Juan Borda / Irene Calvé

Estados Unidos e Israel se han embarcado en una campaña militar en Irán de incierto futuro, que va a arrastrar al resto del mundo con ellos. Puede que el mundo nunca vuelva a ser el que conocíamos.



Foto de Shutterstock en Unsplash

Entendido a un riesgo existencial para el que ya se había preparado durante décadas —casi las mismas que lleva Netanyahu avisando de que a Irán le faltaban “pocas semanas para ser una amenaza para el mundo libre”— el régimen iraní ha reaccionado con contundencia, atacando ahí donde sabe que más le duele al imperialismo occidental y a aquellos que lo apoyan: el petróleo, el gas natural y el comercio mundial, en definitiva, la oligarquía mundial.

Estos días vimos sesudos comentarios de analistas que poco o nada vieron venir, y que nos explican las consecuencias para la economía mundial del cierre del estrecho de Ozmaz o del aumento del precio de un barril de petróleo que probablemente llegará en breve a los cien dólares. Pero a pocos de ellos les interesa el sufrimiento de las personas que están muriendo en estos bombardeos o de aquellas que no llegan a final de mes en Estados Unidos o Israel. O del que se viene para la inmensa mayoría de los españoles y españolas.

Los Editores de Monthly Review

Estados Unidos e Israel se han embarcado en una campaña militar en Irán de incierto futuro, que va a arrastrar al resto del mundo con ellos. Puede que el mundo nunca vuelva a ser el que conocíamos. Enfrentado a un riesgo existencial para el que ya se había preparado durante décadas —casi las mismas que lleva Netanyahu avisando de que a Irán le faltaban “pocas semanas para ser una amenaza para el mundo libre”— el régimen iraní ha reaccionado con contundencia, atacando ahí donde sabe que más le duele al imperialismo occidental y a aquellos que lo apoyan: el petróleo, el gas

natural y el comercio mundial, en definitiva, la oligarquía mundial.

A medida que el problema se vaya haciendo más estructural, comenzará a haber dificultades más serias en los países del norte. No es que no vaya a haber nada en absoluto: es que habrá menos de lo que estábamos acostumbrados a consumir. Se tendrán que imponer las primeras medidas de racionamiento, presumiblemente por el sacrosanto mercado, esto es el que no pueda pagar se quedará fuera. Esas medidas pretenderán vestirse de técnicas cuando son fuertemente políticas, como ya discutimos en su día.

Volviendo al futuro: va a faltar combustible para los vehículos y maquinaria agrícola e industrial. Va a haber más apagones. Van a faltar piezas de recambio, a veces máquinas enteras. Si recuerdan la disrupción que se produjo en la cadena de suministros con la pandemia y la guerra en Ucrania, esperen a ver qué tal aguantan ahora.

Tenemos que renaturalizar tantos espacios como sea posible, para dotarnos de resiliencia hídrica y térmica en una situación de creciente y acelerado caos climático y a la vez quizá porque algún día descubramos que debajo del asfalto no había arena de playa, como pensaban los ingenuos, lo que había era tierra cultivable.

Tenemos que hacer todo esto y muchas cosas más. Y tenemos que hacerlo ya, porque los tiempos se acortan y cuanto más tardemos, peor estaremos. Hay que dejar de perder el tiempo con ensoñaciones tecnólatras, que no son más que onanismo mental –muy cómodo e incluso reconfortante– para negarse a reconocer que el capitalismo, en su fase imperialista, ha entrado en una etapa de descomposición y que, si no construimos una alternativa organizada, su decadencia puede arrastrarnos a la más absoluta de las barbaries.

¡Baja el texto completo aquí!

LA ALTERNANCIA CONTRA LA SOBERANÍA — Iramis R. Rosique Cárdenas — *Si Latinoamérica no logra blindar un consenso mínimo sobre su propia existencia, seguirá siendo el escenario de juegos de guerra ajenos o, a lo sumo, el almacén de materias primas del Norte*

En México, estos días, ha acaparado el debate el escándalo respecto a los presuntos agentes de la CIA que operaban en territorio mexicano sin la anuencia del Gobierno federal, pero en colaboración con el Gobierno de Chihuahua, encabezado por el Partido de Acción Nacional (PAN). Pudiera parecer un asunto estrictamente bilateral entre Estados Unidos y la nación azteca o, incluso, un conflicto interno entre la Federación y uno de los estados. No obstante,

revela una tendencia que va cobrando fuerza en la política latinoamericana en los últimos años. La soberanía y el interés del Estado nacional han dejado de ser una constante, un valor transpartidista, en la mayoría de los países al sur del Río Bravo, para convertirse en una variable ideológica.



La alternancia contra la soberanía

Si Latinoamérica no logra blindar un consenso mínimo sobre su propia existencia, seguirá siendo el escenario de juegos de guerra ajenos o, a lo sumo, el almacén de materias primas del Norte

Iramis R. Rosique Cárdenas

En México, estos días, ha acaparado el debate el escándalo respecto a los presuntos agentes de la CIA que operaban en territorio mexicano sin la anuencia del Gobierno federal, pero en colaboración con el Gobierno de Chihuahua, encabezado por el Partido de Acción Nacional (PAN). Pudiera parecer un asunto estrictamente bilateral entre Estados Unidos y la nación azteca o, incluso, un conflicto interno entre la Federación y uno de los estados. No obstante, revela una tendencia que va cobrando fuerza en la política latinoamericana en los últimos años.



La soberanía y el interés del Estado nacional han dejado de ser una constante, un valor transpartidista, en la mayoría de los países al sur del Río Bravo, para convertirse en una variable ideológica. En el caso de la política mexicana, que siempre estuvo signada por un consenso nacionalista pragmático, ya en noviembre del 2023 pudimos observar, durante la llamada Marcha de la "Generación Z", organizada por la derecha, llamamientos a la intervención militar por parte del Gobierno de Donald Trump. Si además deslizamos la vista más abajo en el mapa, encontraremos ejemplos de actitudes y agendas similares, tanto en las oposiciones como en gobiernos establecidos.

Así parece que la política exterior, por delante de las disputas respecto a la política económica, la redistribución o la familia, se adelanta como marca de identidad de las derechas latinoamericanas. Y el contenido invariable de esa marca de identidad es el alineamiento incondicional con Washington. Especialmente con esta Administración que, a su vez, ejerce una enorme fuerza gravitatoria y que concibe a determinadas fuerzas políticas regionales como sus aliados estratégicos.

LAZB/Cameralia/US/C13118 agosto 2023/Armando Rosique Cárdenas

Todo esto entraña un grave problema para la prosperidad regional. Esta imposibilidad de arribar a una política de compromiso respecto al desarrollo nacional –y la integración regional, factor de aquel–, lleva a un reinicio perpetuo, donde el proyecto nacional no se construye, sino que se dibuja y se borra según el capricho ideológico de las urnas. Hoy gana el partido tal e invierte en la explotación de un valioso mineral, pero mañana lo sustituye el partido cual y entrega ese recurso a los capitales extranjeros (norteamericanos). Y todo esto se normaliza y se santifica bajo el manto de la democracia liberal.

Así, mientras el Sudeste Asiático, por ejemplo, se fortalece como bloque (ASEAN) para negociar con China, EEUU o cualquier otra potencia, Latinoamérica se desintegra. Cada vez que un país cambia de signo, se sale de un bloque y funda otro minibloque ideológico que dura cuatro años. La eficacia de mecanismos regionales como la OEA, la CELAC o el MERCOSUR termina dependiendo del signo ideológico mayoritario en el continente. La sacrosanta alternancia de poder resulta, en realidad, un mecanismo de fragmentación regional. Si Latinoamérica no logra blindar un consenso mínimo sobre su propia existencia, seguirá siendo el escenario de juegos de guerra ajenos o, a lo sumo, el almacén de materias primas del Norte. En la actual recomposición geopolítica del mundo, y del hemisferio, el electoralismo puede llegar a ser una coartada que oculte un nuevo tipo de relación colonial. La disputa entonces, no es exactamente ideológica, entre izquierdas y derechas, sino entre qué fuerzas poseen un proyecto nacional

de desarrollo soberano, y cuáles entienden cada uno de sus países, a lo sumo, como un objeto de empeño en el que medrar.

¡Baja el texto completo aquí!



Un policía de la Ciudad de México se encadena a las puertas principales de la Asamblea de la Ciudad en protesta porque su salario no es un salario digno (19 de diciembre de 2006).

Un salario digno es, universalmente, el elemento más importante en el logro del derecho de todos a una vida digna y a la erradicación de la pobreza. En relación a la responsabilidad social de las empresas, una corporación o entidad organizacional que emplee a personas, independientemente del tamaño o el giro, pública o privada, no puede ser considerada como una entidad con comportamiento socialmente responsable si no paga un salario digno, no importa qué tan responsablemente se comporte en todas las demás áreas de su actividad.

Tal y como expresa la Agenda de Trabajo Digno de la Organización Internacional del Trabajo, el concepto de trabajo digno ha llevado al consenso internacional de que el empleo productivo y el trabajo digno son elementos medulares para lograr la reducción de la pobreza. Mas todo queda en la retórica y la hipocresía, y el sistema, imbuido de los instintos más perversos de la humanidad, sigue.

Si estás suscrito y no deseas continuar recibiendo nuestro boletín, solo envíanos un correo-e poniendo en el asunto "no suscripción" a noscrip_jussemper.org



Este obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional.

© 2026. El Boletín Jus Semper, (ISSN: 3071-6012) está publicado por La Alianza Global Jus Semper Moorpark, California
Portal en red: www.jussemper.org/